Naciones Unidas S/PV.5076



Consejo de Seguridad

Quincuagésimo noveno año

Provisional

5076a sesión

Lunes 15 de noviembre de 2004, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Danforth	(Estados Unidos de América)
Miembros:	Alemania	Sr. Trautwein
	Angola	Sr. Lucas
	Argelia	Sr. Baali
	Benin	Sr. Adechi
	Brasil	Sr. Valle
	Chile	Sr. Muñoz
	China	Sr. Zhang Yishan
	España	Sr. Yáñez-Barnuevo
	Federación de Rusia	Sr. Dolgov
	Filipinas	Sr. Baja
	Francia	Sr. Poirier
	Pakistán	Sr. Khalid
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Thomson
	Rumania	Sr. Motoc

Orden del día

La situación en Timor-Leste

Informe del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (S/2004/888)

04-60496 (S)

0460496

Se abre la sesión a las 10.30 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Timor-Leste

Informe del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (S/2004/888)

El Presidente (*habla en inglés*): Desearía informar al Consejo de que he recibido cartas de los representantes de Australia, Indonesia, Japón, Malasia, Países Bajos, Nueva Zelandia, Portugal, Singapur, Tailandia y Timor-Leste en las que solicitan que se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Guterres (Timor-Leste) toma asiento a la mesa del Consejo, y los representantes de los demás países antes mencionados ocupan los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, y de no haber objeciones, consideraré que el Consejo de Seguridad está de acuerdo en cursar una invitación, de conformidad con el artículo 39 de su reglamento provisional, al Sr. Sukehiro Hasegawa, Representante Especial del Secretario General para Timor-Leste y Jefe de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Hasegawa a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo de Seguridad se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2004/888, que contiene el informe del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental.

En esta sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa del Sr. Sukehiro Hasegawa, Representante Especial del Secretario General para Timor-Leste y Jefe de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental.

Tiene la palabra el Sr. Hasegawa.

Sr. Hasegawa (*habla en inglés*): Para mí es verdaderamente un gran honor hablar al Consejo por primera vez en mi calidad de Representante Especial del Secretario General sobre la situación en Timor-Leste.

Ahora se reconoce ampliamente que las sucesivas operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en Timor-Leste han constituido un éxito importante de la comunidad internacional. En mi opinión, ese éxito se debe en gran medida a la decisión del pueblo y los dirigentes de Timor-Leste de construir la paz y la estabilidad sobre la base de los principios de un gobierno democrático.

Al presentar hoy en informe del Secretario General, voy resaltar en primer lugar los acontecimientos que han tenido lugar recientemente en la esfera política y en materia de seguridad, y, en segundo lugar, el estado en que se encuentra la aplicación del mandato de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET). Por último, voy a explicar los preparativos concretos que estamos llevando a cabo para que la UNMISET se termine en forma ordenada dentro de seis meses y se logre una transición sin problemas a un arreglo sostenible.

Desde el comienzo del período de consolidación, Timor-Leste se ha mantenido pacífico y estable, excepto el 20 de julio, cuando algunos efectivos de la policía nacional (PNTL) aplicaron fuerza excesiva al detener a manifestantes pacíficos, consistentes en su mayoría en ex luchadores independentistas, lo que provocó una preocupación generalizada entre la población. Es importante señalar al mismo tiempo que, comprendiendo la urgencia y la seriedad de la cuestión relativa a los veteranos, los dirigentes de Timor-Leste tomaron medidas de inmediato para encarar las reclamaciones de los antiguos miembros de la resistencia. El 21 de agosto, el Presidente Gusmão organizó un diálogo nacional entre los veteranos y los dirigentes gubernamentales. Cuando asistí a ese diálogo nacional, tanto los dirigentes de Timor-Leste como los excombatientes me

pidieron al final que transmitiera a los miembros del Consejo de Seguridad el mensaje de que ellos realmente estaban tratando de resolver sus divergencias en cuanto a opiniones y expectativas en forma pacífica. Es alentador que el Primer Ministro Alkatiri haya hecho posteriormente un llamamiento al cuerpo diplomático en Dili, el 26 de octubre, para que apoyara un programa por el que se reconocerían y se honrarían las contribuciones hechas por los veteranos y los excombatientes. La asistencia internacional será un elemento crítico para la solución exitosa de esa cuestión y la reducción del riesgo de que surja una inestabilidad interna en el futuro.

Tras la excelente inscripción de votantes, que ya se mencionó en el informe anterior, los preparativos para las primeras elecciones locales de los sucos siguieron avanzando durante el período que cubre el informe. La Comisión Nacional Electoral está deliberando sobre los procedimientos a fin de permitir el inicio de las votaciones. Los partidos políticos han empezado a organizarse para presentar a sus candidatos en las elecciones de las aldeas, aunque se espera que muchos candidatos se presenten en forma independiente. Al promover las elecciones, el Presidente y el Primer Ministro están presentando activamente programas de educación cívica por medio de visitas a los distritos. Recientemente acompañé al Presidente a una de sus reuniones de distrito y observé a cientos de habitantes expresar su convicción de que en verdad tenían derecho a votar por los candidatos libremente y sin ningún temor a la intimidación.

Durante los últimos tres meses, sin embargo, han surgido algunos obstáculos, por ejemplo, el hecho de que el Parlamento Nacional no haya podido seleccionar al Defensor de los Derechos Humanos y la Justicia, a pesar de que se realizaron dos rondas de votación. Además, el Parlamento no ha completado sus deliberaciones sobre los informes que presentaron la Comisión de Asuntos de los Excombatientes y la Comisión de Asuntos de los Veteranos. La UNMISET espera que el Parlamento actúe con eficiencia cuando reciba algunos proyectos de ley para su aprobación, entre ellos el proyecto de ley sobre el derecho de reunión y manifestación.

Además, se está volviendo cada vez más crítico para el Gobierno garantizar la transparencia y la rendición de cuentas en sus propias operaciones financieras, sobre todo en relación con el incipiente sector del petróleo. En ese sentido, es imprescindible que se establezca por medio de una ley la institución clave de las actividades fiscales —el tribunal superior administrativo, impositivo y de auditoría— tal como se prevé en el artículo 129 de la Constitución.

En el frente diplomático, Timor-Leste sigue consolidando sus relaciones cordiales con los países de la región. Los Embajadores residentes, no sólo de Malasia y Tailandia sino también de Indonesia y Filipinas, ya han presentado sus credenciales. Asimismo, Timor-Leste ha sido admitido a la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN), y en diciembre de este año se celebrará en su territorio una reunión trilateral con Australia e Indonesia. Las relaciones con Indonesia son ahora más amistosas gracias a la visita que realizó en octubre el Primer Ministro Alkatiri a Yakarta con motivo de la ceremonia de la toma de juramento del nuevo Presidente de Indonesia, Sr. Susilo Bambang Yudhoyono. La participación del Ministro de Relaciones Exteriores Ramos-Horta en las celebraciones que habían tenido lugar en Timor-Leste en agosto, para conmemorar el Día de la Independencia de Indonesia, fue otro indicio de la intensificación de las relaciones entre ambos países.

Pese a que en general las relaciones son buenas, las conversaciones sobre la demarcación de las fronteras no han llevado a un acuerdo definitivo, como se esperaba. Se espera que el espíritu de buenas relaciones se cristalizará en la resolución de importantes cuestiones bilaterales pendientes, como el funcionamiento del servicio de transporte que comunica Oecussi con el resto de Timor-Leste.

Los 58 asesores civiles más importantes no sólo se han ocupado activamente de la capacitación y orientación de sus homólogos timorenses sino que también formulan estrategias de salida con sus homólogos para que se produzca una transición pacífica al final del mandato de la UNMISET. Ello implicará a los asociados bilaterales y multilaterales, como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Banco Mundial, que asumirán algunas funciones después de mayo del año próximo. Todavía deberán transcurrir varias semanas antes de que se sepan las necesidades y se conozca la modalidad del cumplimiento de los requisitos, pero es evidente que resultará indispensable contar con alguna forma de asistencia internacional en los sectores de las finanzas y la justicia.

Los fiscales, los abogados defensores y los jueces de primera instancia de los procesos por delitos graves están esforzándose muchísimo por concluir las investigaciones antes de noviembre, así como los juicios antes

de mayo de 2005, como se estipula en la resolución 1543 (2004) del Consejo de Seguridad. Los procesos de delitos graves no podrán satisfacer del todo los deseos de justicia de todas las víctimas de la violencia de 1999 con el poco tiempo y recursos de que se dispone. En ese sentido, se han planteado varias ideas y propuestas para solucionar el problema. El Secretario General las examinará, con miras a hallar el modo más adecuado de resolver la cuestión. Mientras, propongo que se desplieguen más expertos y especialistas del manejo de los datos, que puedan ayudar a procesar y archivar todos los materiales relacionados con las pruebas y los testimonios que se obtuvieron durante las investigaciones y los juicios.

Ahora, quisiera señalar algunos hechos pertinentes relacionadas con el segundo mandato, es decir, el fortalecimiento de la capacidad de hacer cumplir la ley de Timor-Leste. Los asesores de la policía civil de la UNMISET siguen ofreciendo capacitación y orientación a la Policía Nacional de Timor-Leste (PNTL), en estrecha colaboración con otros asociados para el desarrollo, nacionales y multinacionales. La segunda fase de la capacitación de la Unidad de Reserva de Policía concluyó con éxito a finales de agosto. Yo ya informé anteriormente de que la UNMISET había elaborado un plan de desarrollo profesional y que había empezado a ejecutarlo el 20 de septiembre. Ahora está capacitando a la Unidad de Intervención Rápida, en respuesta a la petición escrita que le envió el Primer Ministro tras el incidente del 20 de julio.

Como resultado del apoyo concertado de sus asociados, los oficiales de la PNTL están mejorando gradualmente sus capacidades y ganando experiencia en muchas esferas de las actividades policiales. No obstante, todavía sigue habiendo varios problemas fundamentales, como la falta de experiencia profesional. Algunos oficiales de la PNTL siguen demostrando poco respeto por los derechos humanos. En vista de las deficiencias que todavía tiene la PNTL, estoy convencido de que es necesario retener a los 157 asesores de la policía civil durante otros seis meses, como recomienda el Secretario General en su informe.

El Secretario General ha subrayado la importancia de que haya una estrecha cooperación entre los asociados bilaterales y multilaterales en la prestación de asistencia para el desarrollo de la PNTL. En ese sentido, me complace informar al Consejo de que se están llevando a cabo varias iniciativas conjuntas, como una serie de cursos de adiestramiento de instructores, el adiestramiento de oficiales de alto y mediano rango de la PNTL y la prestación de asistencia en esferas especializadas como las medidas antidisturbios y las pruebas forenses.

La capacidad de las fuerzas de defensa timorenses continúa aumentando con la ayuda que le prestan la UNMISET y diversos asociados bilaterales mediante el programa de transferencia de conocimientos y otros programas. Pero es evidente que las fuerzas de defensa timorenses siguen atravesando dificultades por la falta de personal especializados, regímenes de adiestramiento adecuados, equipo y capacidad logística suficiente.

También es evidente que los organismos timorenses de seguridad de las fronteras todavía no tienen la experiencia ni las capacidades suficientes para ocuparse, por sí solos, de los asuntos fronterizos. En vistas de que no se ha llegado a un acuerdo sobre las fronteras y de que la capacidad de los organismos de seguridad nacionales son insuficientes, considero necesario que durante los próximos seis meses 477 militares permanezcan sobre el terreno. Se trataría de 42 oficiales de enlace militar, que siguen siendo fundamentales para efectuar la vigilancia de la evolución de la seguridad a lo largo de las fronteras y para facilitar los contactos entre los organismos de seguridad de las fronteras de Timor-Leste e Indonesia.

De conformidad con la resolución 1543 (2004) del Consejo de Seguridad, una misión de evaluación técnica integrada, encabezada por la Directora Lisa Buttenheim del Departamento de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, visitó Timor-Leste a principios de octubre para evaluar la situación sobre el terreno. Ocho miembros de la misión solicitaron la opinión de todas las partes interesadas. Además, viajaron a los distritos fronterizos. Reitero la recomendación del Secretario General, formulada a partir de las observaciones de la misión de evaluación, de que la situación sobre el terreno de momento no justifica modificación alguna de las competencias de la UNMISET ni la reducción de su tamaño.

Al mismo tiempo, reconozco plenamente que la UNMISET debe prestar más atención a la ejecución de su estrategia de transición en los próximos seis meses. La UNMISET está redoblando sus esfuerzos para alentar una mayor participación de los timorenses en los tres programas de operaciones y la aceptación de más responsabilidades en ese sentido. Tras el último debate del Consejo, en agosto, formé ocho grupos de trabajo que

se ocupan de las inquietudes y los problemas que destacaron los Estados Miembros. Estos grupos reunirán a todos las partes, entre ellas al Gobierno de Timor-Leste, los organismos de las Naciones Unidas, las instituciones de Bretton Woods, los asociados bilaterales y las organizaciones de la sociedad civil. Ya han comenzado a determinar las medidas concretas que se requieren para lograr una transición sin contratiempos de las operaciones de mantenimiento de la paz a una asistencia de corte más tradicional en materia de consolidación de la nación y de desarrollo sostenible.

Los ocho grupos de trabajo cuentan con más de 150 participantes, incluidos embajadores y otros representantes diplomáticos radicados en Dili y dirigentes de Timor-Leste, incluido el Presidente Gusmão, quien ha accedido a presidir el grupo de trabajo sobre cuestiones de seguridad. Los informes finales de cada uno de esos ocho grupos de trabajo estarán listos, a más tardar, el 15 de enero y sus recomendaciones se reflejarán en el siguiente informe del Secretario General al Consejo de Seguridad para su examen en febrero. Las recomendaciones del grupo de trabajo también se presentarán en la conferencia de donantes que el Primer Ministro ha accedido a adelantar para finales de marzo o comienzos de abril, en lugar de celebrarse en junio, como se había previsto originalmente. Ello permitirá que el Gobierno de Timor-Leste y los valiosos asociados para el desarrollo debatan la forma en que los timorenses orientales y los asociados para el desarrollo pueden asumir las responsabilidades que desempeña la UNMISET cuando concluya el mandato de ésta en mayo.

Antes de concluir mi declaración, quiero aprovechar esta oportunidad para expresar mi agradecimiento a mi asistente, el Sr. Atul Khare, por la valiosa labor realizada, y a todos los miembros de los componentes de la policía civil y militar de la UNMISET por sus esfuerzos consagrados en el cumplimiento del mandato de la UNMISET en esta etapa de consolidación.

Asimismo, quiero reiterar mi opinión de que el sentimiento de identificación nacional y la decisión de reconstruir una sociedad solidaria, con pleno reconocimiento de los derechos humanos y la dignidad de todas las personas, son, en realidad, determinantes en el éxito de la paz y la consolidación nacional de cualquier país después de un conflicto. La tolerancia del pueblo de Timor-Leste y el equilibrado liderazgo ejercido por el Presidente y el Primer Ministro, el Presidente del Parlamento Nacional y el Ministro de Relaciones Exteriores demuestran que los países que han salido de un conflicto sí pueden aprender a gobernarse y a desarrollarse sobre la base de los principios democráticos, si la comunidad internacional proporciona la asistencia adecuada de manera oportuna, respetando los derechos soberanos de las personas a decidir su propio destino. A partir de las reuniones que celebré con los dirigentes timorenses resulta evidente cuánto siguen apreciando y respetando a las Naciones Unidas, en particular al extinto Sergio Vieira de Mello, por el papel constructivo desempeñado en los esfuerzos de consolidación de la paz y de la nación desplegados por su país.

Por mi parte, agradezco al Secretario General, al Consejo de Seguridad y a los dirigentes de Timor-Leste la oportunidad que me han dado de prestarles servicios en calidad de asociado en esta histórica empresa, y me complace sobremanera ver en este Salón al Embajador de Timor-Leste José Luis Guterres. Espero escuchar las opiniones y sugerencias que él y los demás oradores puedan formular para lograr la feliz conclusión del mandato de la UNMISET en el plazo de seis meses.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Hasegawa por su exposición informativa.

Sr. Valle (Brasil) (*habla en inglés*): Quiero dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sukehiro Hasegawa, por presentar el informe más reciente del Secretario General (S/2004/888) sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) y sobre Timor-Leste. Aprovecho también esta oportunidad para felicitarlos a él y a su equipo por su contribución al progreso constante que hoy tenemos el orgullo de reconocer, en particular en lo que respecta a la consolidación de las instituciones y al desarrollo de los recursos humanos en Timor-Leste.

La delegación del Brasil acoge con beneplácito las buenas nuevas sobre la evolución de los acontecimientos en los últimos tiempos, en particular los logros alcanzados por el pueblo y el Gobierno de Timor-Leste. En el semestre pasado, se siguió registrando una importante evolución en las esferas de la justicia y la seguridad, la administración pública, los derechos humanos, la educación cívica y los asuntos jurídicos y políticos, entre otros. Al propio tiempo, queremos reconocer la valiosa asistencia prestada por la comunidad internacional, y en particular por el sistema de las Naciones Unidas, que han sido asociados fiables del pueblo de Timor-Leste.

Como país hermano de Timor-Leste y miembro de la Comunidad de Países de Habla Portuguesa, el Brasil

agradece en particular a los países vecinos el apoyo prestado a Timor-Leste en sus esfuerzos para construir un país viable, pacífico y estable. Es justo decir que Timor-Leste ya está amortizando la inversión que cada uno de los países por separado y la comunidad internacional en su conjunto han hecho para su libre determinación y su independencia. Las autoridades y el pueblo timorenses están plenamente comprometidos con la creación de un entorno de amistad y democracia y con el establecimiento de relaciones estrechas y constructivas con sus vecinos. El próximo paso debería ser la contribución de Timor-Leste al desarrollo económico regional, tan pronto como los ingresos de la explotación petrolera comiencen a contribuir a su propio desarrollo económico.

En los próximos seis meses, la fase de consolidación de la UNMISET llegará a su fin. Esperamos que mañana el Consejo adopte un proyecto de resolución por el que prorrogue el mandato de la UNMISET por un plazo final de seis meses. En ese breve lapso, la UNMISET seguirá teniendo una labor esencial que realizar, con la cooperación plena e inequívoca de los propios timorenses. Como indicó el Secretario General, aún hay algunos sectores débiles y frágiles que requieren una atención mayor y más centrada, sobre todo en las esferas de la administración pública y la imposición de la ley.

Mi delegación confía en que la UNMISET y el Gobierno de Timor-Leste lograrán avanzar. El Brasil considera que, en el plazo de seis meses, es probable que se alcance el umbral mínimo de autosuficiencia. Sin embargo, en el momento en que parta la UNMISET, la comunidad internacional y las Naciones Unidas en particular encararán un reto, quizás no de grandes proporciones, pero, sin lugar a dudas, de extrema importancia. Tras esa partida veremos cuán creativo fue el Consejo al concebir un nuevo modelo de consolidación de la paz posterior al conflicto para asegurar la transición de una presencia de mantenimiento de la paz que tuvo gran éxito a un proyecto totalmente sostenible de asociación y cooperación internacionales.

Mi delegación aprovecha esta oportunidad para alentar firmemente al Secretario General y a su equipo, así como a los miembros de la comunidad de desarrollo de las Naciones Unidas, a mirar a Timor-Leste con una visión innovadora y sensible y a buscar formas de hacer realidad nuestra expectativa actual en relación con el papel de las Naciones Unidas en la fase posterior a la UNMISET. El fortalecimiento ulterior de la administración pública y las instituciones nacionales, así como el desarrollo económico y social son esenciales para la consolidación de la paz y la estabilidad. Ello se aplica no sólo a Timor-Leste, sino también al historial de la comunidad internacional de participación con éxito en esfuerzos de mantenimiento y consolidación de la paz en el mundo.

Mi delegación reconoce con alegría que, a solicitud del Secretario General, las Naciones Unidas ya están prestando debida atención a la renovación de su presencia en Timor-Leste con una estructura y filosofía diferentes. En un plazo de tres meses, cuando se publique el próximo informe del Secretario General sobre la UNMISET, mi delegación espera que el Consejo, las autoridades de Timor-Leste y la Secretaría estén listos para participar en un intercambio de opiniones más profundo sobre este tema. Mientras, todos nosotros, incluidas las autoridades de Timor-Leste, podemos comenzar a celebrar consultas con miras a ayudar al Secretario General en las recomendaciones que tendrá a bien presentar en esa ocasión.

Por nuestra parte, el Brasil seguirá fortaleciendo las relaciones con Timor-Leste de forma bilateral y por medio de la Comunidad de Países de Habla Portuguesa. La promoción y propagación del uso del idioma portugués es una de nuestras prioridades, que esperamos pueda contar con el apoyo de otros países, en particular de la región. Como sabemos, el multilingüismo es una realidad en Timor-Leste y eso es algo que también debemos apoyar.

Para concluir, quiero unirme a los que instaron a la comunidad internacional a mantener su pleno apoyo a ese país y su profundo compromiso con él. Timor-Leste merece saborear los frutos de su satisfactoria evolución. Creemos que la mejor forma de hacerlo es reconociendo su llamamiento legítimo para que se le incluya en la comunidad internacional como un pleno asociado en los negocios, el comercio, la política y el desarrollo económico y social.

Sr. Muñoz (Chile): Quisiera agradecer la presentación del informe del Secretario General sobre Timor-Leste (S/2004/888) por parte del Representante Especial del Secretario General, Sr. Sukehiro Hasegawa, y agradecerle su trabajo y el de su equipo.

Quisiéramos destacar los avances obtenidos en áreas claves durante esta etapa de consolidación, en especial los logros del Gobierno timorense, pues celebramos que haya asumido oficialmente la responsabilidad

por la seguridad interna y externa del país, que haya aprobado varias leyes fundamentales y que haya dado pasos en materia de registro electoral.

No obstante el optimista escenario que observamos, compartimos la evaluación del Secretario General en el sentido de que aún Timor-Leste no ha logrado la autosuficiencia necesaria como para que la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) culmine su trabajo. En este sentido, creemos firmemente que no es posible arriesgar todo lo avanzado y que, sin duda, la extensión final de seis meses es una propuesta adecuada. En este sentido, respaldamos el proyecto de resolución preparado por la delegación del Brasil, y que ha sido virtualmente acordado.

Resulta valiosa la información proporcionada por la misión de evaluación técnica que visitó Timor-Leste en octubre pasado. Es posible observar que la estructura y el desarrollo de la administración pública aún presenta necesidades evidentes que es necesario apoyar. Timor-Leste necesita funcionarios públicos bien preparados y también funcionarios que sean ejemplo de rectitud y probidad. Compartimos la preocupación por las demoras prolongadas en la administración de justicia y las carencias en materia de derechos humanos; así, concordamos con la necesidad de fomentar las capacidades en este ámbito. Por ello, es esencial el aporte que la UNMISET pueda continuar haciendo en la formación del sistema judicial en esta siguiente etapa.

Otro elemento central para el logro de la estabilidad real en Timor-Leste es alcanzar un desarrollo económico que permita superar la pobreza, generar empleos y mejorar el bienestar social de la población. En este sentido, valoramos los avances en la explotación de los recursos minerales del país. Asimismo, destacamos los programas de asistencia en marcha que están desarrollando no sólo las Naciones Unidas, sino también las instituciones de Bretton Woods y diversos países donantes.

También quisiéramos felicitar la excelente relación de Timor-Leste con sus vecinos en el área. En particular, destacamos la excelente cooperación entre Timor-Leste e Indonesia, esperando que lleguen pronto a un acuerdo sobre el límite terrestre y se continúe avanzando en distintos ámbitos en la relación bilateral. Además, resulta esencial que los responsables de los delitos graves ocurridos en 1999 respondan por sus actos.

En el ámbito de los derechos humanos, además de valorar la asistencia que ha prestado la UNMISET —a través de la Dependencia de Delitos Graves— en la búsqueda del esclarecimiento de los delitos cometidos en 1999, destacamos los esfuerzos realizados para completar sus investigaciones durante este mes. De esta manera, respaldamos la estrategia preparada para dirimir antes de mayo de 2005 todas las solicitudes de órdenes de detención contra personas que han sido objeto de autos de acusación, pero cuyo expediente no está aún en el Tribunal. Siendo consecuentes con el informe del Secretario General, debemos tener en consideración que es probable que esta tarea no logre concluirse antes de la fecha prevista y, por ende, no se debe descartar la necesidad de adoptar medidas adicionales en el futuro, de ser necesario. Es por esta razón que miramos con interés las propuestas que el Secretario General pueda hacer en este ámbito importante.

En cuanto a los otros elementos del programa, valoramos en especial el trabajo desarrollado por la policía nacional en todos los distritos del país. Destacamos además las labores de formación, instrucción y supervisión de la policía nacional de Timor-Leste que ha llevado a cabo el componente policial de la UNMISET. Por último, con respecto al mantenimiento de la seguridad, celebramos que la situación en el país haya sido bastante tranquila, aunque no se pueden pasar por alto ciertos focos de inestabilidad, que están relacionados con el contrabando, el comercio ilegal y el paso ilícito a través de las fronteras. Esto ha sido considerado en el proyecto de resolución 1543 (2004).

Finalmente, reconocemos el valioso trabajo y los esfuerzos de otros actores —regionales especialmente— y donantes de la comunidad internacional, que han demostrado y continúan evidenciando un compromiso fuerte con Timor-Leste. Chile, que ha estado colaborando con Timor-Leste desde un inicio, aportando incluso, en un momento pasado, tropas, helicópteros y otros equipos, continúa con su compromiso con Timor-Leste y desea que este joven país sea, en definitiva, un ejemplo internacional de éxito y de esperanza.

Sr. Thomson (Reino Unido) (*habla en inglés*): El representante de los Países Bajos en unos momentos formulará una declaración en nombre de la Unión Europea sobre este tema. El Reino Unido suscribe plenamente esa declaración.

Al igual que los dos oradores anteriores, quiero dar la más cordial bienvenida a esta reunión al Representante Especial del Secretario General para Timor-Leste y Jefe de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en

Timor Oriental (UNMISET), Sr. Sukehiro Hasegawa, y darle las gracias por su exposición informativa. También quiero darle las gracias a él y a los componentes militar y de policía civil de la UNMISET que están a su cargo, por la labor que han venido realizando.

En el informe del Secretario General (S/2004/888) queda claro que Timor-Leste sigue avanzando hacia la autosuficiencia. No obstante, como también señala el Secretario General, hay aún desafíos importantes. Reconocemos el importante papel que desempeña la UNMISET al ayudar a la población y al Gobierno de Timor-Leste a abordar estos desafíos en los meses que restan. En este sentido, tomamos nota de la recomendación del Secretario General de que la UNMISET mantenga el tamaño, la composición y las tareas actuales hasta mayo de 2005. Si no ha de haber una reducción adicional de la UNMISET antes de su retirada final, es entonces aún más importante que la Misión se prepare y comience sin más demora la aplicación de una estrategia de salida eficaz.

En lugar de formular una declaración exhaustiva, quisiera limitarme a cuatro observaciones breves.

En primer lugar, celebramos el fortalecimiento continuo de las relaciones de Timor-Leste con Indonesia, pero tomamos nota con decepción del hecho de que aún no se haya alcanzado un acuerdo sobre la demarcación de la frontera terrestre. Alentamos a ambos países a que cooperen para resolver esta cuestión lo más pronto posible.

En segundo lugar, reconocemos muy bien las dificultades que enfrenta el Gobierno de Timor-Leste al abordar la cuestión de los veteranos —sobre la que nos ha informado el Sr. Hasegawa— así como la violencia entre los grupos que practican artes marciales. Instamos al Gobierno a que prosiga sus esfuerzos por abordar estas cuestiones en una manera que sea congruente con el derecho internacional humanitario.

En tercer lugar, acogemos con satisfacción el hecho de que el Gobierno de Timor-Leste haya iniciado un proceso de elaboración de informes sobre su aplicación de los siete tratados básicos de derechos humanos a los que ha adherido Timor-Leste. Vemos en ello un indicio importante de la determinación del Gobierno de garantizar la plena aplicación de dichos tratados.

En cuarto y último lugar, al igual que el Secretario General, aplaudimos la labor de los organismos de las Naciones Unidas así como el papel de la asistencia bilateral y multilateral en Timor-Leste. Todo ello desempeña una función importante para facilitar la transición de una operación de mantenimiento de la paz a un marco tradicional de asistencia al desarrollo sostenible. Por su parte, el Reino Unido coopera con Australia y con el Gobierno y la población de Timor-Leste, proporcionando capacitación y asistencia a la policía de Timor-Leste. Con arreglo a ese programa, se inició el 11 de octubre el primero de una serie de cursos de adiestramiento de instructores.

Sr. Baali (Argelia) (*habla en francés*): Ante todo, deseo dar la bienvenida al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sukehiro Hasegawa, y agradecerle a él y a su equipo la labor notable que han realizado en la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET). También le doy las gracias al Sr. Hasegawa por la presentación del informe del Secretario General sobre esa Misión (S/2004/888).

En los últimos meses Timor-Leste ha logrado adelantos importantes en todas las esferas relativas a la consolidación de la nación y a la creación de la infraestructura y las condiciones necesarias para el funcionamiento armonioso del Estado. Se están llevando a cabo los preparativos para la celebración de elecciones locales con la asistencia de la UNMISET y otros asociados bilaterales y multilaterales. Además, se ha fortalecido la capacidad de la administración pública, el sistema judicial y los órganos de seguridad. El Gobierno de Timor-Leste ha cumplido de manera eficaz y responsable sus funciones administrativas nacionales. Además, en los últimos meses, se ha registrado un avance en el desarrollo económico y social de Timor-Leste.

Acogemos con beneplácito ese avance destacado y la labor de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor-Leste en lo que respecta a la consolidación de la paz y el apoyo al desarrollo de las instituciones de Timor-Leste.

Las relaciones entre Timor-Leste y los países vecinos, en especial Indonesia, siguen siendo un factor esencial en la etapa actual de consolidación del proceso de reorganización de la nación. Mi delegación celebra la disposición que ha demostrado Timor-Leste de cooperar con sus vecinos, en particular con Indonesia. En ese contexto, esperamos que las dos partes lleguen en breve a un acuerdo definitivo sobre la delimitación de sus fronteras terrestres, a la luz de la importancia de ese acuerdo para la seguridad y la estabilidad de la región en su conjunto.

De igual modo, esperamos que las negociaciones con Australia sobre la frontera marítima y el reparto de recursos petroleros y de gas natural avancen con más firmeza y celeridad hacia el logro de un acuerdo, que es crucial para la seguridad y el desarrollo socioeconómico general de Timor-Leste.

Es claro que, a pesar de los adelantos importantes que se han realizado, Timor-Leste aún no ha alcanzado el nivel deseado de autonomía. Su administración pública sigue siendo frágil. En el ámbito del orden público, la policía de Timor-Leste sigue demostrando la existencia de carencias institucionales, en particular en lo relativo a la capacitación. Asimismo, la capacitación nacional de Timor-Leste en materia de seguridad continúa en una etapa de desarrollo incipiente.

Por consiguiente, es importante que, en los últimos meses del mandato de la UNMISET, los términos de ese mandato no se vean modificados. De esa manera, la Misión podrá seguir apoyando la capacidad de Timor-Leste de mantener su seguridad y estabilidad para que el progreso logrado hasta la fecha se consolide. Por ese motivo, respaldamos la recomendación del Secretario General de prorrogar el mandato de la UNMISET por seis meses, sin modificar las tareas que se estipularon en la resolución 1543 (2004) del Consejo de Seguridad.

A fin de lograr verdaderamente una estabilidad social y un desarrollo económico sostenible, el Gobierno y el pueblo de Timor-Leste deben contar con el apoyo constante y sostenido de la comunidad internacional. Estamos convencidos de que el Gobierno y el pueblo de Timor-Leste avanzarán aún más en la reorganización de la nación y en la consolidación de las instituciones del Estado.

Sr. Zhang Yishan (China) (*habla en chino*): Primero, doy las gracias al Secretario General por su informe sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (S/2004/888). También celebro el nombramiento del Sr. Sukehiro Hasegawa como Representante Especial del Secretario General para Timor-Leste y le doy las gracias por su exposición informativa.

En el período que examinamos, la situación en Timor-Leste se ha mantenido estable, la economía se ha recuperado un poco y la vida de los ciudadanos ha mejorado. Cabe señalar que el país ha progresado de manera constante en la consolidación de las instituciones; se han creado nuevas instituciones estatales y organismos de seguridad importantes. La capacidad de la administración pública, el sistema judicial y el sistema de seguridad han mejorado, y se han aprobado varias leyes importantes. Tomamos nota con satisfacción de ese progreso y felicitamos al Gobierno y al pueblo de Timor-Leste por ese logro.

Rendimos homenaje a la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET), con el Sr. Hasegawa al frente. Por otro lado, observamos que, en su informe, el Secretario General señala que, a pesar de los progresos notables que se han obtenido en muchas esferas, todavía quedan por delante retos importantes y Timor-Leste sigue necesitando la ayuda de la comunidad internacional. Por lo tanto, apoyamos la prórroga del mandato de la UNMISET durante otros seis meses, con su actual dotación, composición y tareas, de manera que los logros se puedan consolidar.

Consideramos que todos deberíamos actuar con urgencia y redoblar nuestros esfuerzos hasta que se complete el mandato de la UNMISET. La UNMISET y Timor-Leste deberían mejorar su cooperación y preparar una estrategia de salida satisfactoria de manera que Timor-Leste pueda lograr la autosuficiencia cuanto antes. El sistema de las Naciones Unidas y las instituciones financieras internacionales deberían seguir prestando atención y apoyo a Timor-Leste para garantizar el desarrollo sostenible del país.

Por último, rendimos homenaje a Timor-Leste por sus esfuerzos por mejorar sus relaciones con los Estados vecinos. En lo tocante a los asuntos que aún están pendientes entre Timor-Leste y sus vecinos, estimamos que la comunidad internacional debería respetar los deseos del Gobierno y el pueblo de Timor-Leste y apoyar a Timor-Leste y a sus vecinos en la búsqueda de soluciones que produzcan una estabilidad regional duradera y que beneficien a la larga al pueblo de Timor Oriental.

Creemos que mediante los esfuerzos del Gobierno y el pueblo de Timor-Leste, con el apoyo de la comunidad internacional y las Naciones Unidas, Timor-Leste se renovará y avanzará con paso firme en su tarea de consolidación nacional.

Sr. Adechi (Benin) (*habla en francés*): Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sukehiro Hasegawa, por la excelente presentación que acaba de brindar al Consejo del informe del Secretario General (S/2004/888) sobre la situación en Timor-Leste, que en general es positivo. Hemos escuchado con mucho interés su testimonio personal sobre la marcha decidida de esta joven nación por la vía de la

consolidación de sus instituciones y de la reactivación de su desarrollo económico y social.

Benin se felicita por los numerosos progresos conseguidos por el Gobierno y el pueblo timorenses. Estos progresos demuestran que sacan buen provecho del apoyo de la comunidad internacional. En particular acogemos los loables esfuerzos realizados para normalizar la situación en el país y reforzar la estabilidad en el conjunto del territorio de Timor-Leste, la labor de establecimiento de las instituciones políticas, la consolidación de las bases de funcionamiento de la administración pública y el fortalecimiento continuo de la policía nacional, así como la mejora de las relaciones con los demás países de la región, en particular Indonesia y Australia. Nos complacen igualmente las medidas audaces adoptadas por Timor-Leste para abordar los problemas estructurales, entre otras, la promulgación de leyes sobre el sector privado. Esas medidas tienen por objetivo garantizar una transición sin tropiezos entre la fase de socorro de emergencia y la de edificación de las bases del desarrollo sostenible.

Tomamos nota de los constantes esfuerzos desplegados por el Banco Mundial, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y otros organismos de las Naciones Unidas que siguen tratando de fortalecer las instituciones en la trama económica y social del país.

No obstante, no podemos decir que se hayan logrado los objetivos previstos en todas las esferas. Indudablemente, debemos seguir adelante con las medidas en curso y consolidarlas, porque en el informe del Secretario General se demuestra que queda aún mucho por hacer para garantizar que esos logros estén bien arraigados, en especial, en cuanto al fortalecimiento de la profesionalidad y disciplina del cuerpo de policía y del poder judicial.

En este sentido, nos asombra el hecho de que tome tanto tiempo la demarcación de fronteras terrestres y marítimas de Timor-Leste. Por ello, instamos a los países que participan en este proceso a que le den seguimiento en aras de la paz, la estabilidad y el desarrollo integrado en toda la región.

En general, compartimos la opinión del Secretario General, quien en el párrafo 65 de su informe, dice que la situación sobre el terreno no justifica una modificación de las tareas de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET). Por lo tanto, apoyamos la cifra actual de personal de la UNMISET en la fase de consolidación. También estamos de acuerdo con el proyecto de resolución presentado por el Brasil. La aprobación de este proyecto de resolución de procedimiento, que coincide con la letra y espíritu de la resolución 1543 (2004) del Consejo de Seguridad, reiterará la voluntad ya manifiesta del Consejo de renovar el mandato de la UNMISET por otros seis meses, es decir, hasta el 20 de mayo de 2005. La comunidad internacional debe seguir comprometida con esta joven nación en su desarrollo. También es importante que en las medidas que adopte la comunidad internacional se tenga en cuenta la visión de los dirigentes de Timor-Leste en cuanto al futuro de su país.

La estrategia de salida de la UNMISET debe depender del apoyo que ofrezcan los fondos y programas de las Naciones Unidas, que deberán seguir prestando asistencia a Timor-Leste hasta que pase a ser totalmente autosuficiente y pueda aprovechar su propio potencial económico. No hay que olvidar que Timor-Leste pertenece al grupo de países menos adelantados y, por lo tanto, necesita bastante apoyo en lo tocante a la asistencia oficial para el desarrollo a fin de establecer las estructuras básicas encaminadas a abordar las carencias estructurales y, con ello, garantizar el rápido desarrollo económico del país.

Sr. Poirier (Francia) (*habla en francés*): Francia desea expresar su satisfacción ante la información que nos ha brindado el Representante Especial del Secretario General. Pese a las dificultades que se han señalado, la evolución de la situación en Timor-Leste ha sido positiva. Deseamos felicitar a las autoridades de Timor-Leste y a la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) por los avances logrados en la reorganización de un Estado eficaz y en el proceso de integración de toda la región del Asia Sudoriental.

Apoyamos la prórroga del mandato de la UNMISET por un período de otros seis meses, como propone el Secretario General en su informe, para que la Misión pueda cumplir su mandato de apoyo a las autoridades en Dili.

Tal como se describe en el párrafo 69 del informe del Secretario General, Francia presta y seguirá prestando atención especial a los esfuerzos que el Gobierno de Timor-Leste y la Misión de las Naciones Unidas desplegarán sobre el terreno en los próximos seis meses para que no prevalezca la impunidad.

Para terminar, apoyamos el proyecto de resolución que presentó la delegación del Brasil. Hemos propuesto ciertas enmiendas esta mañana que, según tengo entendido, están debatiendo en este momento los expertos.

Sr. Trautwein (Alemania) (*habla en inglés*): Mi delegación agradece la amplia y enriquecedora exposición informativa que nos ha brindado el Sr. Sukehiro Hasegawa, Representante Especial del Secretario General, y acogemos con beneplácito el detallado informe del Secretario General sobre la marcha de los trabajos de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET).

En primer lugar, Alemania hace suya la declaración que formulará la delegación de los Países Bajos en nombre de la Unión Europea.

Alemania encomia los progresos constantes que han logrado el pueblo y el Gobierno de Timor-Leste y la UNMISET en los últimos tres meses. El Representante Especial merece nuestro agradecimiento por haber establecido los ocho grupos de trabajo tras el último debate del Consejo de Seguridad del mes de agosto, y por mantener el impulso y dar seguimiento a las preocupaciones que le manifestaron los Estados Miembros.

Alemania está de acuerdo con las equilibradas evaluaciones y conclusiones del Representante Especial y con el informe del Secretario General. Si bien reconocemos los avances logrados en Timor-Leste en los últimos meses en su trayectoria hacia la autosuficiencia y la estabilidad, todavía no se ha alcanzado la meta deseada. La solución política de distintas cuestiones nacionales exige esfuerzos con carácter urgente y continuo por parte de las autoridades de Timor-Leste. Es necesario desarrollar aún más las instituciones estatales clave y los organismos de seguridad, abordar la cuestión de los veteranos, ampliar el diálogo con la sociedad civil, nombrar al Defensor de los Derechos Humanos y la Justicia y prestar atención en la conciliación como un elemento importante en el proceso de reorganización de la nación.

Asimismo, los esfuerzos del Gobierno de Timor-Leste por resolver los problemas pendientes externos antes de que termine el mandato, exigen atención continua por ambas partes. Alemania está segura de que los avances adicionales para concertar acuerdos concretos en cuanto a la demarcación de fronteras y otras cuestiones pendientes, podrán lograrse en los próximos meses.

En cuanto a la función del sistema de las Naciones Unidas, compartimos la opinión del Secretario General y el Sr. Hasegawa en el sentido de que la UNMISET deberá prestar cada vez más atención a la elaboración y aplicación de su estrategia de salida durante los próximos seis meses con miras a aumentar el sentido de participación activa de los ciudadanos de Timor-Leste y a requerir la asistencia bilateral multilateral constante después de la retirada de la UNMISET. Estamos de acuerdo con el Secretario General en el sentido de que la conferencia de donantes que ha de celebrarse en marzo de 2005 será útil en este sentido y así lo esperamos.

A la luz de los desafíos nacionales e internacionales a los que Timor-Leste todavía hace frente, Alemania apoya la recomendación expresada por el Secretario General de que se mantengan las tareas, configuración y dimensiones actuales de la Misión durante la última prórroga del mandato hasta el 20 de mayo de 2005.

Timor-Leste ha sido descrito de manera reiterada y acertada como un modelo ejemplar en el proceso de reorganización de la nación. Alemania alienta a todos los ciudadanos de Timor-Leste y a los protagonistas internacionales a que sigan con sus compromisos y enfoques para que esta historia pueda tener un final feliz.

Tener en cuenta el deseo de justicia de quienes se vieron afectados por la violencia en 1999 es parte del proceso de reconciliación y del éxito en el proceso de reorganización de la nación con base en el Estado de derecho. En este sentido, aguardamos con interés las propuestas específicas que se presenten en el futuro próximo.

Sr. Lucas (Angola) (*habla en inglés*): Deseo dar la bienvenida y expresar nuestro agradecimiento al Representante Especial del Secretario General en Timor-Leste, el Sr. Sukehiro Hasegawa, por su amplia presentación del informe del Secretario General. Expresamos nuestro sincero reconocimiento por los logros alcanzados por el pueblo de Timor-Leste, según se señala en el informe, y por las buenas perspectivas para el futuro en la reorganización de una sociedad estable, moderna y democrática en Timor-Leste.

Quisiéramos hacer una breve referencia a algunos aspectos cruciales señalados en el informe del Secretario General. Primero, apoyamos la recomendación que figura en el informe y que se corresponde con los deseos de los dirigentes de Timor-Leste de que se mantengan las tareas, configuración y dimensiones actuales

de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) hasta el 20 de mayo de 2005, permitiendo que la Misión cumpla con sus tareas clave y consolide los logros conseguidos hasta la fecha. Por lo tanto, estamos plenamente de acuerdo con el proyecto de resolución presentado por la delegación del Brasil sobre la prórroga del mandato de la UNMISET.

Segundo, a pesar del progreso logrado por Timor-Leste durante la fase de consolidación de la UNMISET, el país aún no ha llegado al nivel crucial de autosuficiencia. Los sistemas de administración pública y justicia todavía son débiles y frágiles, por lo que precisan de una asistencia internacional continua y una estrategia de salida coherente y eficaz cuando la Misión concluya en mayo de 2005, de manera que no peligren los logros conseguidos en esas esferas clave.

Tercero, por lo que se refiere a los grandes retos que afronta el sector policial en materia de seguridad y estabilidad en Timor-Leste, en el informe se subraya la necesidad de que se siga capacitando a la policía nacional para que alcance el nivel deseado de profesionalidad, competencia y aptitud, así como la necesidad de que se apliquen íntegramente los programas de capacitación que se están llevando a cabo.

Cuarto, las tareas principales de la UNMISET en su último mandato, que el Consejo de Seguridad aprobará en breve, se centrarán en preparar su estrategia de salida. Esta estrategia deberá basarse en un mayor control y participación de los timorenses en los sistemas de administración pública, justicia, policía y seguridad nacional y, simultáneamente, en la movilización de asociados bilaterales y multilaterales, cuya asistencia será fundamental para seguir trabajando en un marco de asistencia para el desarrollo sostenible de Timor-Leste.

A partir del año que viene, Timor-Leste pasará a una nueva fase de su existencia como nación independiente, fase que entrañará cambios básicos en el carácter de la asistencia internacional que recibe. Mi delegación insta a los donantes bilaterales y multilaterales a que sigan proporcionando una asistencia oportuna y apropiada para la consolidación de la paz y el desarrollo de Timor-Leste.

Hemos tomado nota con satisfacción de que se ha programado una conferencia de donantes para marzo de 2005. Esperamos que la conferencia no decepcione a los timorenses y sea un instrumento fundamental en el marco de la asistencia para el desarrollo sostenible de Timor-Leste.

Felicitamos a la UNMISET y a los fondos, programas y organismos especializados del sistema de las Naciones Unidas por la función que han desempeñado para promover la rehabilitación de las infraestructuras, mejorar los servicios públicos, garantizar una seguridad plena y desarrollar la capacidad institucional.

Para concluir, consideramos que las relaciones entre Timor-Leste y sus vecinos, en particular Indonesia y Australia, son un factor muy importante para la situación general del país y, en particular, para su seguridad, estabilidad y desarrollo. Encomiamos a esos dos países por los compromisos que han contraído con el futuro de Timor-Leste y por el diálogo constructivo que han entablado con respecto a cuestiones de interés mutuo, en particular en lo relativo a la gestión y demarcación de las fronteras. Mi delegación espera que este proceso avance rápidamente y que se logre un progreso sustancial antes de que termine el mandato de la UNMISET.

Sr. Khalid (Pakistán) (*habla en inglés*): Quisiéramos dar una cálida bienvenida al Representante Especial del Secretario General, Sr. Hasegawa, quien ha comparecido hoy ante el Consejo de Seguridad en su nueva capacidad. Le damos las gracias por haber presentado el informe del Secretario General (S/2004/888) y habernos puesto al día sobre la situación en Timor-Leste. Asimismo, le deseamos mucha suerte en sus esfuerzos.

Timor-Leste ha logrado avances notables desde su independencia. El mérito de este éxito es en buena medida del pueblo y el Gobierno de Timor-Leste. Los felicitamos por todo lo que han logrado, a pesar de unas circunstancias sumamente difíciles. Valoramos en particular los esfuerzos enérgicos de los dirigentes de Timor-Leste para fomentar la reconciliación nacional. Esperamos que sigan tratando de sanar las profundas heridas del pasado, tanto internas como externas.

El Pakistán apoya los esfuerzos de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) por consolidar la paz y contribuir al desarrollo institucional de Timor-Leste, sobre todo en esferas programáticas fundamentales de la administración pública y la justicia, el desarrollo del sistema policial y el mantenimiento de la seguridad y la estabilidad. Estas tareas siguen siendo fundamentales para la transición de mantenimiento de la paz a consolidación de la paz. También reconocemos la función clave de la UNMISET como mecanismo de fomento de la confianza, tanto dentro de Timor-Leste como entre Timor-Leste

e Indonesia. Se trata de un modelo que las Naciones Unidas podrían extrapolar a otras regiones en las que tienen misiones desplegadas.

En el informe del Secretario General se hace un repaso del progreso logrado en cada una de estas esferas programáticas. Si bien se ha conseguido cierto progreso en esas esferas, es obvio que todavía queda mucho por hacer. Por ejemplo, en el sector de la administración pública de Timor-Leste se sigue necesitando una asistencia internacional sustanciosa a corto y mediano plazos. El sector de la justicia también debe reforzarse considerablemente. La falta de un marco apropiado continúa obstaculizando la capacitación y el desarrollo de la policía nacional, que sigue adoleciendo de limitaciones de capacidad, gestión y recursos, así como problemas de disciplina.

Con respecto a la capacidad de las fuerzas de defensa timorenses, a pesar del progreso esta esfera importante sigue paralizada por la falta de personal con experiencia y de regímenes de capacitación apropiados y por la limitación del equipamiento y la capacidad logística. Todo esto pone de relieve la necesidad de que la UNMISET siga cooperando de manera estrecha y constante con sus interlocutores timorenses para superar esas deficiencias.

El Pakistán es partidario de que se prorrogue el mandato de la UNMISET con su dotación y composición actuales por otro período de seis meses a fin de consolidar los logros conseguidos hasta ahora y completar las tareas fundamentales que se le encomendaron en la resolución 1543 (2004) del Consejo de Seguridad.

Además de los esfuerzos de la UNMISET, el reto más complejo que afronta a largo plazo Timor-Leste es su recuperación socioeconómica. Si bien la economía del país ha dado indicios de recuperación, los problemas estructurales graves y arraigados, el subdesarrollo del sector privado y la falta de legislación propicia siguen obstaculizando el progreso en esferas económicas decisivas.

A Timor-Leste le seguirá resultando difícil mantener la recuperación económica sin una ayuda internacional sostenida. Esperamos que la comunidad de donantes internacionales siga proporcionando esta asistencia indispensable a Timor-Leste para que ese país pueda llegar a valerse por sí mismo.

El apoyo continuo de los vecinos de Timor-Leste también es fundamental en este sentido. El Pakistán considera que el desarrollo de unas relaciones estrechas y amistosas entre Timor-Leste e Indonesia es sumamente importante y beneficia a ambos países. Además, esperamos que los demás vecinos de Timor-Leste puedan resolver las cuestiones bilaterales para que este país pueda colmar todo su potencial económico.

Por último, Timor-Leste se considera de manera generalizada como un éxito del mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas. No obstante, el éxito real del mantenimiento de la paz no se mide en años, sino en decenios. Timor-Leste seguirá necesitando nuestro apoyo en las fases restantes de la presencia de la UNMISET y más adelante. No hay que escatimar esfuerzos para garantizar que los logros que tanto ha costado conseguir se consoliden y no se pierdan.

Sr. Baja (Filipinas) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le agradezco que haya convocado esta sesión pública para hablar del informe del Secretario General (S/2004/888) sobre la situación en Timor-Leste. También quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Hasegawa, por su presentación del informe y las recomendaciones del Secretario General.

Mi delegación encomia los esfuerzos continuos y sostenidos del Gobierno de Timor-Leste por asumir una mayor responsabilidad en la conservación y el mantenimiento de la paz y la seguridad en el país. El Gobierno ha adoptado medidas para resolver la cuestión de los excombatientes y frenar el reciente estallido de incidentes violentos entre grupos de artes marciales. Esto ha permitido que el Gobierno de Timor-Leste, junto con la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) y los fondos, programas y organismos especializados del sistema de las Naciones Unidas y otros interesados en el desarrollo, afronten los diversos desafíos relacionados con la consolidación nacional e institucional durante el período de transición.

Se han logrado avances concretos. Para nosotros, lo más importante es que Timor-Leste sigue cultivando sus relaciones con sus vecinos.

Se ha presentado un número considerable de proyectos de ley al Parlamento Nacional. La celebración de elecciones locales antes de julio de 2005 parece un objetivo viable, la contratación de contrapartes timorenses para ciertos cargos clave ha ido mejorando y la creación de la policía nacional y de la fuerza de defensa timorense está progresando. Además, ahora la economía de Timor-Leste está empezando a dar señales de

recuperación, ya que la inflación es moderada y se prevé que el producto interior bruto real registre un aumento del 1% en 2004.

Pese a ese avance moderado, mi delegación toma nota de la advertencia del Secretario General en cuanto a que queda mucho por hacer en sectores importantes, desde la buena gestión pública y la creación de instituciones hasta la reforma del sector de la seguridad. También señaló lo que describió como un asombroso aumento de la población de un 17,4%; la población del distrito de Dili ha aumentado en un 39,3% en tres años, lo que denota un ritmo enormemente rápido de urbanización que planteará muchos problemas al Gobierno no sólo en la prestación de servicios sociales básicos sino también a la hora de garantizar la paz y el orden en la ciudad.

Como ha señalado Alemania, hay que prestar asistencia internacional constante a Timor-Leste, especialmente después de que se vaya la UNMISET. La asistencia bilateral o multilateral debería identificarse temprano con el fin de garantizar una transición sin trabas como parte de la estrategia de salida de la UNMISET. En el informe del Secretario General se mencionan esferas concretas tales como el desarrollo de la administración pública de Timor-Leste, el fomento de capacidades institucionales en ciertas esferas y la continuación de la capacitación, la infraestructura, el equipo y el apoyo logístico para los organismos policiales y de seguridad de Timor-Leste.

Teniendo en cuenta la conclusión del Secretario General, según todos los últimos avances y las conclusiones de la reciente misión de evaluación técnica de que Timor-Leste todavía no había llegado al umbral de la autosuficiencia, mi delegación apoya su recomendación de mantener la UNMISET con sus funciones, composición y tamaño actuales para otro período de seis meses, con el fin de llegar a una etapa de conclusión y consolidación y de planificar una estrategia de salida para la UNMISET.

En ese sentido, mi delegación acoge con beneplácito el hecho de que el Representante Especial del Secretario General, Sr. Hasegawa, haya establecido ocho grupos de trabajo para que presten asistencia con el fin de determinar oportunamente las actividades para el período de transición de las operaciones de mantenimiento y consolidación de la paz de la UNMISET a una asistencia para el fortalecimiento de las instituciones y el desarrollo sostenible. No obstante, en el informe no se indica expresamente cuáles son esas esferas. Mi delegación cree que resultaría útil que se comunicara a los participantes de esta sesión pública cuáles son las esferas que abarcan estos ocho grupos de trabajo.

También acogemos con agrado que la conferencia de donantes se haya programado para dentro de poco, en marzo, ya que puede contribuir a una transición más fluida en lo que respecta a los próximos asociados bilaterales y multilaterales de Timor-Leste.

Por último, mi delegación toma nota del llamamiento del Secretario General a la plena cooperación de los Estados Miembros con el fin de asegurar que los perpetradores de los delitos graves cometidos en 1999 en Timor Oriental sean procesados. Mi delegación cree que esto debería hacerse de la manera más práctica, adecuada y eficaz, teniendo en cuenta las opiniones, las sensibilidades y la cooperación de las partes interesadas.

Sr. Motoc (Rumania) (*habla en inglés*): Me sumo a los otros miembros del Consejo para acoger con satisfacción el último informe del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) y para dar las gracias al Representante Especial Hasegawa por su exposición informativa.

Dado que Rumania hace suya la declaración que formulará en breve el Representante Permanente de los Países Bajos en nombre de la Unión Europea, quisiera únicamente hacer unas breves observaciones.

Aprovecho la ocasión para felicitar a las autoridades de Timor-Leste por haber avanzado a un ritmo constante para lograr el desarrollo del país y convertirlo en una nación estable y democrática, y las aliento enérgicamente a que prosigan sus esfuerzos de estabilización y de creación de instituciones.

También quisiera expresar la satisfacción de Rumania por el constante fortalecimiento de las relaciones entre Timor-Leste e Indonesia. Esperamos que el firme compromiso político demostrado genere, sin más demora, progresos concretos sobre la cuestión pendiente de la demarcación de su frontera.

Rumania desea manifestar su agradecimiento por el papel notable que ha desempeñado la UNMISET a la hora de respaldar los esfuerzos de fomento de las capacidades de Timor-Leste. Felicitamos a la UNMISET por la manera en que se han desarrollado sus actividades de conjunto bajo el liderazgo ejemplar del Representante Especial del Secretario General Hasegawa, a quien felicitamos por haber cumplido su mandato con eficacia.

Hemos seguido atentamente las conclusiones de la misión de evaluación de las Naciones Unidas que visitó Timor-Leste de conformidad con la resolución 1543 (2004). Coincidimos con su conclusión de que, a pesar de que se han logrado progresos importantes en el desarrollo de instituciones estatales clave, en la mejora del marco legislativo y en el fomento de la reforma del sector de la seguridad, siguen existiendo dificultades de envergadura y se necesita más asistencia internacional.

Por consiguiente, Rumania respalda la prórroga del mandato de la UNMISET durante un último período de seis meses al tiempo que se mantienen sus funciones, composición y tamaño actuales, tal y como se dispone en la resolución 1543 (2004).

Confiamos en que durante los seis meses restantes de su presencia en Timor-Leste la UNMISET influirá positivamente en el proceso de fortalecimiento de la autosuficiencia de Timor-Leste y que así preparará el terreno para que las Naciones Unidas dejen tras de sí un legado de verdadero éxito en la zona.

Entretanto, deseamos volver a recalcar que los asociados bilaterales y multilaterales tienen que prestar apoyo sostenido para completar los esfuerzos actuales de la UNMISET y, tras la partida final de la UNMISET, seguir brindando la asistencia necesaria a los timorenses.

En ese contexto, se ha hecho un llamamiento para que la UNMISET se centre cada vez más en la preparación de su estrategia de salida con miras a garantizar una mayor titularidad de los timorenses y una transición fluida de las operaciones de consolidación de la paz a una asistencia para el fortalecimiento de las instituciones y el desarrollo sostenible que brinden el sistema de las Naciones Unidas y otros asociados bilaterales y multilaterales.

La cuestión de la lucha contra la impunidad sigue siendo especialmente importante para mi país. Por consiguiente, animamos al Secretario General a que siga estudiando modos adecuados de procesar a los perpetradores de los delitos graves cometidos en 1999. A ese respecto, la cooperación de los Estados Miembros sigue siendo fundamental.

Sr. Dolgov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Hasegawa, por haber presentado el informe de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) y por habernos ofrecido la información más reciente sobre la evolución de la situación en ese país. Compartimos las principales observaciones y conclusiones del Secretario General.

Durante el período que estamos examinando, las autoridades timorenses, con la participación activa de la Misión de las Naciones Unidas, han seguido avanzando para llevar a Timor-Leste a una verdadera independencia. Es importante asegurar que continúe el proceso de fortalecimiento de la soberanía auténtica de ese país.

No obstante, Timor-Leste sigue enfrentándose a problemas acuciantes, como una falta de infraestructura, falta de recursos —especialmente de personal cualificado— y potencial limitado en lo que respecta al sistema de gestión pública del Estado y las estructuras policiales del país.

Los habitantes de Timor-Leste, con el apoyo de las Naciones Unidas y de toda la comunidad internacional, deben esforzarse de manera considerable para que su país pueda ser totalmente autosuficiente antes de que concluya el mandato de la Misión de las Naciones Unidas el próximo mes de mayo.

Acogemos con beneplácito el hecho de que la situación política interna en Timor-Leste haya seguido siendo estable en términos generales. En ese sentido, celebramos las medidas adoptadas por las autoridades del país con miras a solucionar cuestiones sociales acuciantes, como los problemas relativos a los veteranos de la antigua lucha por la independencia.

Observamos la buena marcha de los preparativos para las elecciones locales y pedimos a todas las autoridades políticas del país que participen en ellas de manera constructiva. También acogemos con beneplácito el mejoramiento progresivo de las relaciones entre Timor-Leste e Indonesia. Instamos a los dos Estados a fortalecer aún más su cooperación bilateral con miras a solucionar lo antes posible las cuestiones que siguen pendientes, incluido el importante problema de la demarcación de la frontera.

Reviste especial importancia velar por que se respeten los derechos humanos, en particular realizando investigaciones cuando éstos hayan sido violados. Apoyamos la recomendación del Secretario General —sobre la cual ya se ha llegado a un entendimiento en el Consejo de Seguridad— de que se prorrogue por última vez el mandato de la UNMISET hasta el 20 de mayo de 2005, manteniéndose el mandato, la configuración y el

tamaño actuales de la Misión. Es importante que, en la etapa final de su presencia en Timor-Leste, la Misión de las Naciones Unidas conceda la máxima atención a la preparación de una estrategia de salida, con el fin de impedir que haya vacíos en el funcionamiento de las instituciones estatales de Timor-Leste después de la salida de la Misión. Por su parte, la delegación de Rusia seguirá brindando todo el apoyo necesario a las actividades de la Misión. Agradecemos a la delegación del Brasil la preparación de un proyecto de resolución del Consejo de Seguridad, que apoyamos plenamente.

Sr. Yáñez-Barnuevo (España): Agradecemos el informe completo que ha presentado el Representante Especial del Secretario General, Sr. Sukehiro Hasegawa, y lo felicitamos por la labor que está desempeñando al frente de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET). Queremos saludar también la presencia entre nosotros del Representante Permanente de Timor-Leste, Embajador José Luis Guterres.

España suscribe plenamente la intervención que va a realizar el representante de los Países Bajos en nombre de la Unión Europea, por lo que voy a limitarme ahora a efectuar algunas observaciones.

Nos congratulamos de que en los últimos meses Timor-Leste haya seguido progresando de forma constante en la construcción de sus instituciones y en el desarrollo del Estado de derecho. Con la asistencia de la UNMISET y la ayuda bilateral y multilateral, la capacidad de la administración pública, del sistema judicial y de los órganos de seguridad ha seguido incrementándose y fortaleciéndose. Hay que felicitar por todo ello a las autoridades de Timor-Leste, así como a la UNMISET.

Sin embargo, del informe del Secretario General se desprende que aún son muchas las tareas pendientes en sectores importantes, entre las que cabe destacar la próxima celebración de elecciones locales, la designación que se espera del defensor de los derechos humanos y la justicia, la aprobación de proyectos legislativos importantes para el desarrollo del Estado de derecho, la formación de funcionarios públicos en los ámbitos judicial y financiero, y también el pleno desarrollo de las capacidades de la policía nacional y de las fuerzas armadas.

En vista de ello, España respalda plenamente las recomendaciones que el Secretario General formula en su informe y, por consiguiente, considera que el mandato de la UNMISET debe ser prorrogado por un período final de seis meses, manteniendo sus tareas, configuración y tamaño actuales. En ese sentido, agradecemos a la delegación del Brasil el proyecto de resolución que ha elaborado, que cuenta con todo nuestro apoyo, a fin de dar el respaldo del Consejo de Seguridad a la estrategia de salida de la UNMISET.

Nos parece también muy acertada la iniciativa del Representante Especial del Secretario General de crear unos grupos de trabajo de composición mixta para preparar la transición de la actual misión de mantenimiento y consolidación de la paz a un esquema de asistencia para el fortalecimiento de las instituciones y el desarrollo sostenible. El papel de apoyo y coordinación va a continuar correspondiendo al sistema de las Naciones Unidas, el cual, con la colaboración de otras instituciones multilaterales, ya está realizando una encomiable labor. Por otra parte, esperamos que la conferencia internacional de donantes que se celebrará en marzo de 2005 permita que se materialice la asistencia al pueblo timorense, que sigue siendo necesaria en la nueva etapa.

En materia de derechos humanos, nos felicitamos por los esfuerzos realizados por la Dependencia de Delitos Graves para finalizar sus actividades a tiempo, y esperamos que próximamente se haga público el informe final de la Comisión de la Acogida, la Verdad y la Reconciliación. También compartimos el convencimiento del Secretario General de que todos los autores de delitos graves cometidos en 1999 en Timor Oriental deben ser procesados y esperamos las propuestas que el Secretario General pueda realizar para evitar la impunidad de los responsables.

Finalmente, hay que resaltar las buenas relaciones existentes entre Timor-Leste y sus Estados vecinos, que sin duda representan un factor clave para la estabilidad y el desarrollo de la nación timorense. En particular, esperamos que ese clima favorable se plasme pronto en acuerdos concretos sobre la delimitación de las fronteras marítima y terrestre y el fomento de las relaciones de buena vecindad y de cooperación regional.

Sr. Danforth (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Deseo formular una declaración en mi calidad de representante de los Estados Unidos.

Acogemos con satisfacción el informe más reciente del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) (S/2004/888), así como la presentación que ha hecho el Representante Especial, Sr. Hasegawa, ante el Consejo.

Apoyamos la recomendación que figura en el informe del Secretario General de prorrogar la UNMISET por un período final de seis meses, hasta el 20 de mayo de 2005.

Durante los últimos seis meses del mandato, el personal de la UNMISET deberá seguir transfiriendo capacidades y preparándose para traspasar las responsabilidades de la administración civil, la justicia y la seguridad a sus homólogos timorenses, a los donantes bilaterales y a los demás organismos de las Naciones Unidas. Al acercarnos al término de una misión de mantenimiento de la paz que ha tenido un gran éxito, debemos examinar los asuntos pendientes sin resolver. Sobre todo, la comunidad internacional debe considerar qué medidas deben adoptarse para velar por que se rindan cuentas por las atrocidades cometidas en Timor Oriental en 1999.

Tal como hemos manifestado muchas veces, debe procesarse a los responsables de las violaciones de los derechos humanos cometidas en Timor Oriental. La comunidad internacional tiene el deber de abordar esta cuestión. El fallo reciente de un tribunal de apelaciones en Indonesia que desestimó un fallo de condena emitido por otro tribunal especial, con lo cual sólo quedaría una sola persona condenada, afecta directamente la cuestión más amplia de lograr que haya una rendición de cuentas. El proceso del tribunal especial se vio tergiversado gravemente. No explicó de manera plena y verosímil todos los delitos perpetrados en Timor Oriental en 1999. Tiene que haber cierta responsabilidad por esas atrocidades a fin de que se pueda crear un ambiente propicio para el desarrollo de instituciones democráticas tanto en Indonesia como en Timor-Leste.

En vista de la jurisdicción limitada de la Dependencia de Delitos Graves y de su incapacidad de procesar delitos ya perpetrados por los militares indonesios, y de que el tribunal especial de Indonesia no pudo resolver el problema, tal vez sea necesario adoptar medidas correctivas adicionales. Opinamos que el Secretario General debería enviar una misión de evaluación integrada por expertos a Timor-Leste y a Indonesia para examinar los procesos actuales y formular recomendaciones al respecto.

Reanudo ahora mis funciones de Presidente del Consejo de Seguridad.

A fin de aprovechar el tiempo al máximo, no invitaré individualmente a los oradores a tomar asiento a la mesa del Consejo. Cuando un orador esté haciendo uso de la palabra, el oficial de conferencias invitará al mismo tiempo al siguiente orador a ocupar su asiento.

Tiene primero la palabra el representante de Timor-Leste.

Sr. Guterres (Timor-Leste) (*habla en inglés*) Sr. Presidente: Permítame aprovechar ésta oportunidad para felicitarlo a usted y a su país por ocupar la Presidencia del Consejo este mes, así como para agradecerle a usted y a los miembros del Consejo la oportunidad de dirigirme a este órgano.

Para comenzar, permítaseme dar las gracias al Secretario General, Sr. Kofi Annan, por su amplio informe (S/2004/888), en el que se hace un examen de las actividades de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET), de los progresos hechos en las esferas claves de la gestión pública y de los puntos débiles y los desafíos que habrá que superar para alcanzar mayores progresos en la consolidación de nuestra joven democracia y de nuestro país. Mi Gobierno coincide con la mayoría de los análisis que abordan la situación en el terreno y apoya plenamente las recomendaciones que figuran en el informe.

Mi delegación quisiera encomiar al Sr. Sukehiro Hasegawa, Representante Especial del Secretario General, por su valioso e inspirado liderazgo, así como por su exhaustiva exposición de esta mañana.

Timor-Leste es pacífico y estable. Sin embargo, a pesar de los progresos logrados en la creación de instituciones democráticas y en el establecimiento de los fundamentos de un Estado que tenga como base el respeto por imperio del derecho y los principios democráticos, el futuro aún encierra numerosos desafíos.

Aunque a paso lento, el fomento de capacidades en ámbitos como la administración pública, las finanzas y la justicia sigue progresando. Mi delegación exhorta a los miembros del Consejo, a la comunidad internacional y a los asociados para el desarrollo a seguir apoyando a Timor-Leste mediante el envío de asesores civiles en estas esferas fundamentales con miras a lograr el fomento de las capacidades de los ciudadanos timorenses, así como el desarrollo de la capacidad institucional.

Es fundamental que el programa de asistencia dirigido por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo para el reclutamiento de asesores civiles permita realizar los reclutamientos lo antes posible. Como señaló el Secretario General en su informe, sólo

se han cubierto 50 de los 102 puestos de asesores civiles. Reducir la cantidad de asesores en este momento no sólo sería prematuro sino que también tendría consecuencias negativas para las funciones claves de las instituciones nacionales.

Timor-Leste sigue estando comprometido con la creación de una fuerza de policía profesionalmente eficaz y que esté sujeta a la obligación de rendir cuentas. La promulgación de la ley orgánica de la policía y del código disciplinario, es indicativa de este compromiso; pero, la aplicación eficaz del estas leyes requiere asistencia técnica y financiera de la comunidad internacional.

Lamentamos profundamente el uso excesivo de fuerza por la policía en la manifestación organizada por algunos veteranos durante el pasado mes de julio. Mi delegación está de acuerdo en que todavía hay mucho que hacer para el establecimiento de una sociedad que tenga como base el respeto por el imperio del derecho y de los derechos humanos. La creación de un servicio de policía imparcial, que esté sujeto a la obligación de rendir cuentas y sea responsable, es un elemento importante, así como también lo es el desarrollo de un poder judicial independiente. Sin embargo, estoy convencido de que el Consejo sabrá apreciar las restricciones con que estamos trabajando y los recursos, tanto humanos como de capital, que tenemos a nuestra disposición. El envió de asesores técnicos de policía y de jueces mentores por medio del programa de asistencia a las estructuras administrativas fundamentales y al sistema de justicia contribuirá al logro de nuestro objetivo común.

Mi Gobierno encomia los esfuerzos realizados por la UNMISET como respuesta a las necesidades de capacitación de la Policía Nacional de Timor-Leste (PNTL) mediante la preparación del un plan de desarrollo profesional en cooperación con las contrapartes locales. Mediante esas iniciativas hemos visto el mejoramiento continuo de la profesionalidad y de las capacidades de nuestra fuerza de policía en muchos ámbitos del servicio policial. Sin embargo, para aprovechar los avances ya hechos y alcanzar los objetivos fijados en el plan de desarrollo profesional, es necesario que el número de asesores policiales se mantengan en el nivel de hasta 157. que actualmente está autorizado.

Timor-Leste ha suscrito los principales tratados internacionales relativos al tema de los derechos humanos y, en un esfuerzo por cumplir con sus obligaciones, el Gobierno, con el apoyo de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, el UNICEF y otros organismos de las Naciones Unidas, organizó en septiembre un seminario para el fomento de capacidades en las esferas de la reunión de datos y de la preparación de informes. Como consecuencia, el Gobierno estableció centros de coordinación en los ministerios fundamentales, en las secretarías de Estado y en los grupos de la sociedad civil con miras a facilitar la reunión de datos para la redacción del primer informe de Timor-Leste ante los órganos creados en virtud de tratados. Se prevé otro seminario, que se celebrará en diciembre y que está dirigido a los grupos de la sociedad civil.

La Dependencia de Delitos Graves se ha esforzado por cumplir los requisitos que se disponen en el párrafo 8 de la resolución 1543 (2004) del Consejo de Seguridad. Sin embargo, a pesar de estos esfuerzos, puede que no sea posible para el procesamiento de los Delitos Graves terminar su labor dentro del plazo fijado y con los recursos de que dispone.

El tema de la justicia en sociedades que salen de conflictos es un tema complejo y difícil de abordar. Como señala el Secretario General en su último informe sobre el imperio del derecho,

> “...no es posible consolidar la paz en el período inmediatamente posterior al conflicto ni mantenerla a largo plazo a menos que la población confíe en que se podrá obtener la reparación de las injusticias sufridas a través de estructuras legítimas encargadas del arreglo pacífico de las controversias y la correcta administración de justicia.” (S/2004/616, párr. 2)

Mi Gobierno reconoce los esfuerzos que realizó el Secretario General en la búsqueda de los posibles medios de abordar este tema, así como los deseos de cooperación con las Naciones Unidas reiterados por el Primer Ministro de Timor-Leste, el Excmo. Sr. Mari Alkatari, en su reunión con el Secretario General, Sr. Kofi Annan, el 4 de octubre de 2004.

La justicia y la reconciliación siguen siendo la piedra angular de las democracias estables, la labor que realiza la Comisión de la Verdad, la Acogida y Reconciliación en la búsqueda de la verdad y la reconciliación ha contribuido a sanar las heridas del pasado y ha permitido que las comunidades puedan seguir adelante.

Además, la solución de los problemas de los veteranos es de gran importancia para el Gobierno y contribuirá a estabilizar el país. El Presidente, el Parlamento

y el Gobierno, mediante el actual diálogo con los representantes de los veteranos, han realizando esfuerzos para encontrar una solución adecuada y sostenible a los problemas de estos últimos. Acogemos con beneplácito el apoyo continuo al programa de recuperación, empleo y apoyo para los excombatientes y las comunidades de Timor-Leste que ha contribuido a hacerle frente a las inquietudes y dificultades de los veteranos.

Nuestra economía da señales de recuperación y el Gobierno se ha comprometido en crear un entorno que sea atractivo para la inversión y la creación de empleos, así como para el logro de los objetivos de desarrollo del Milenio y de lo dispuesto en el plan de desarrollo nacional. El proyecto de ley de inversiones se encuentra en estos momentos en el Parlamento para su examen. Por otra parte, mañana el Comité Directivo del Fondo Petrolero, estará celebrando consultas públicas sobre el establecimiento de un fondo para el petróleo en Timor-Leste. Esto ofrecerá una buena oportunidad para que la sociedad civil dé a conocer sus opiniones.

Timor-Leste, con la ayuda del Fondo de Población de las Naciones Unidas realizó su primer censo nacional, que representa el primer conteo total de población y viviendas en Timor-Leste desde la restauración de la independencia en mayo de 2002. La población total de Timor-Leste asciende a casi 1 millón de habitantes, lo que representa un aumento del 17,4% respecto a cifras anteriores. El Gobierno espera que los datos reunidos sean utilizados con eficacia por todas las partes interesadas.

Los preparativos para la celebración de elecciones locales ya se han iniciado y se espera que tengan lugar en 2005. El Presidente y el Gobierno impulsan la educación cívica en materia de elecciones en todos los distritos con el objetivo de alentar la participación masiva y promover el compromiso positivo de la sociedad civil. La celebración de elecciones locales hará más sólido el proceso democrático y las instituciones al nivel de las aldeas.

Las relaciones entre Timor-Leste e Indonesia siguen fortaleciéndose y se caracterizan por el compromiso al nivel más elevado. Tanto Timor-Leste como Indonesia siguen trabajando para llegar a un acuerdo sobre nuestras fronteras terrestres comunes, así como en otros temas pendientes. El establecimiento de fronteras terrestres definitivas facilitará los vínculos fronterizos entre residentes de esas zonas y fomentará la confianza y la seguridad mutuas. En una reunión reciente del Subcomité de Asuntos Técnicos sobre demarcación fronteriza en Indonesia pudimos llegar a un acuerdo en una serie de tramos a lo largo de la frontera y en este momento, sólo el 5% de la frontera sigue siendo motivo de desacuerdo.

En septiembre y octubre de este año celebramos negociaciones con Australia sobre las fronteras marítimas. Pensamos que para asegurar la viabilidad y la estabilidad económicas de Timor-Leste en el futuro, es esencial que se encuentre una solución justa y equitativa a esa cuestión. En general, nuestras relaciones con nuestros vecinos y con nuestra región son excelentes y esperamos con interés participar en las reuniones del Foro Regional de la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental.

Para concluir, Timor-Leste es partidario de que se renueve el mandato de la UNMISET por seis meses con sus mismos componentes, configuración y tamaño hasta el 20 de mayo de 2005. Además, estamos a favor de que el Representante Especial Hasegawa establezca ocho grupos de trabajo para que se encarguen de identificar las actividades que contribuyan a asegurar una transición sin tropiezos del mantenimiento y la consolidación de la paz a un desarrollo sostenible. Esa oportuna iniciativa contribuirá a que se defina la estrategia de salida más adecuada.

Por último, quiero expresar una vez más nuestro profundo agradecimiento a los miembros del Consejo, la Secretaría de las Naciones Unidas, la UNMISET, las instituciones de Bretton Woods, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer y otros organismos de las Naciones Unidas por su interés continuo y su apoyo indeclinable al pueblo de Timor Oriental, sin los cuales los progresos hechos hasta la fecha no habrían sido posibles. A los miembros del Consejo cuyos mandatos vencen el 31 de diciembre les expresamos nuestro profundo reconocimiento por su invaluable trabajo y su contribución a la paz durante uno de los momentos más críticos de la historia de las Naciones Unidas.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy la palabra al representante de Indonesia.

Sr. Jenie (Indonesia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, quiero felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo por el mes de noviembre. Le deseamos el mejor de los éxitos.

Mi delegación siempre agradece la oportunidad de participar cuando el Consejo delibera sobre la cuestión relativa a Timor-Leste, país vecino, amigo cercano y asociado de Indonesia.

Mi delegación da las gracias al Secretario General por su informe sobre los avances logrados por la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) en relación con las tareas clave. En ese contexto, damos la bienvenida al Representante Especial del Secretario General para Timor-Leste, Sr. Hasegawa.

Ahora que el trabajo de la UNMISET comienza a acercarse a su fin, mi delegación quiere recordar su constante apoyo al mandato que se le dio cuando se creó y a la labor que ha venido realizando desde entonces. Indonesia siempre ha sostenido el principio fundamental de que la UNMISET ha prestado la asistencia necesaria para que Timor-Leste logre los objetivos de la estabilidad política, la seguridad y autosuficiencia en el tiempo más breve posible.

Al respecto, nos complace que en el informe se señale que Timor-Leste se mantiene en general pacífico y estable y que el Gobierno está haciendo esfuerzos considerables para atender las cuestiones internas urgentes que presionan al país, como las relativas a los veteranos y a la violencia entre los grupos de artes marciales. Nos complace también que los esfuerzos que realiza el Gobierno de Timor-Leste hayan obtenido resultados positivos en varias esferas, entre ellas la búsqueda de la autosuficiencia.

Vemos que en la fase de consolidación de la UNMISET, que comenzó en mayo pasado, se han adoptado varias medidas, entre ellas el establecimiento de ocho grupos de trabajo por parte de la Misión para que se encarguen de las principales esferas de preocupación señaladas por los Estados Miembros aquí, en el Consejo, el 24 de agosto. Estamos seguros de que los grupos de trabajo pueden ayudar a la identificación de las actividades necesarias para una transición sin tropiezos del mantenimiento de la paz a la creación de instituciones y la asistencia para el desarrollo sostenible. Eso creará una oportunidad propicia para que la UNMISET complete con éxito su mandato dentro del plazo fijado.

Tomamos nota de que, de conformidad con la resolución 1543 (2004), a principios de octubre visitó Timor-Leste una misión de evaluación técnica integrada de las Naciones Unidas, la que a su regreso presentó informes favorables acerca de los nuevos avances en el desarrollo de instituciones estatales y organismos de seguridad clave, incluida la aprobación de algunas leyes importantes.

Es importante señalar, sin embargo, que el equipo de evaluación técnica también informó de que Timor-Leste aún no había llegado al umbral de la autosuficiencia. Observó que algunas esferas de la administración pública, especialmente los sectores de las finanzas, la banca y la justicia, siguen siendo débiles y frágiles. Abrigamos la esperanza de que las Naciones Unidas y la comunidad internacional continúen apoyando al Gobierno de Timor-Leste y, mediante los mecanismos de asistencia adecuados, respalden su dedicación y sus esfuerzos.

Como apreciarán los miembros del Consejo de Seguridad, Indonesia valora mucho su relación con Timor-Leste. Tomamos nota de que, en su informe, el Secretario General observa que las relaciones entre ambas naciones se vieron fortalecidas aún más por la visita del Primer Ministro Alkatiri a Yakarta en ocasión de la ceremonia de juramento del nuevo Presidente de Indonesia, Sr. Susilo Bambang Yudhoyono, el 20 de octubre.

Con respecto a la cuestión de la demarcación de las fronteras, ambas naciones han seguido celebrando consultas. Debe recordarse que en la reunión de Bali de junio pasado nuestros Ministros de Relaciones Exteriores concertaron un acuerdo provisional, que debían presentar a sus Jefes de Gobierno, por el cual convinieron en el 90% de la demarcación de la frontera terrestre. Cabe agregar que también se han registrado avances en los trabajos relativos a la demarcación del 10% restante, que consta de nueve segmentos no resueltos. En la última reunión del Subcomité Técnico sobre la Demarcación de la Frontera, celebrada en Yogyakarta el 29 y el 30 de octubre —con respecto a la cual mi colega José Luis Guterres también ha informado al Consejo de Seguridad—, las dos partes acordaron la solución de seis de esos segmentos, según consta en la actas de la reunión que firmaron ambas delegaciones, lo que hace que en total esté concluido cerca del 96% de la demarcación de la frontera terrestre, lo que representa una diferencia de sólo el 1% con respecto a lo que dijo mi colega. El Subcomité tiene previsto volver a reunirse nuevamente el 21 y el 22 de diciembre para tratar de resolver los tres segmentos pendientes. En esa reunión también se determinará la futura labor sobre la determinación de las coordenadas y, posteriormente, el calendario de la labor de demarcación.

Al leer detenidamente el informe del Secretario General, uno se percata de que tanto Indonesia como Timor-Leste comprenden que hay más trabajo sobre el terreno que debe hacerse para llegar a un acuerdo definitivo. En ese contexto, Indonesia desde luego no esperaba que el acuerdo final pudiera concluirse en ocasión de la reunión técnica celebrada en octubre, y creemos que nuestro socio, Timor-Leste, tampoco lo esperaba.

Al respecto, Indonesia quisiera reiterar una vez más su posición en el sentido de que para facilitar lo antes posible las actividades relativas a la gestión de las fronteras Indonesia está dispuesta a firmar en cualquier momento un acuerdo provisional, mientras se siga buscando un acuerdo sobre las cuestiones pendientes en un futuro no muy lejano.

Para concluir, quiero mencionar dos cuestiones que preocupan a Indonesia. En primer lugar está la referencia que se hace en el informe de que, el 19 de septiembre, un buque militar de pabellón indonesio penetró en aguas territoriales de Timor-Leste mientras seguía a un barco de turismo privado. Quiero aclarar ese asunto para que conste en actas. Ese día, un buque de la armada de Indonesia detectó un barco que flotaba solo cerca de la frontera marítima de Indonesia con Timor-Leste. Navegó hacia el barco con el propósito de cerciorarse de la naturaleza de su presencia. Sin embargo, después de repetidos pedidos de contacto por parte de nuestro buque, el barco, mientras seguía sin dar respuesta alguna, se alejó a gran velocidad. Durante el hecho, el buque indonesio experimentó un problema mecánico y fue arrastrado por la corriente a las aguas territoriales de Timor-Leste, adonde penetró involuntariamente. Después de unos momentos, la falla mecánica fue reparada y el buque indonesio se retiró. Mientras estaba tratando de reparar la falla mecánica, el buque intentó comunicarse con las autoridades locales para evitar malentendidos, pero no lo consiguió.

Lo importante es que el Gobierno de Indonesia se puso en contacto con el Gobierno de Timor-Leste y aclaró satisfactoriamente el asunto. Es importante señalar que no hubo ninguna evidencia de que el buque de la armada tuviera ninguna intención hostil. A fin de evitar malentendidos similares en el futuro, sin embargo, los barcos de turismo que navegan en las zonas fronterizas, especialmente los que los buceadores dejan desatendidos, necesitarán enviar señales claras que pongan de manifiesto sus actividades.

La segunda cuestión que es motivo de preocupación guarda relación con la afirmación de que el 2 de noviembre militares indonesios habían atravesado la Línea de Coordinación Táctica en la zona de Cruz, en Oecussi. Quisiera informar al Consejo de que, hasta la fecha, el Gobierno de Indonesia no ha recibido queja ni comunicado alguno con respecto a esa cuestión, ni del Gobierno de Timor-Leste ni de la UNMISET. A fin de disipar toda impresión errónea, voy a explicar lo que realmente ocurrió ese día.

Como todos sabemos, todavía no se ha firmado el acuerdo relativo a la frontera terrestre, y el personal de seguridad de ambas partes utiliza una Línea de Coordinación Táctica, en la que convinieron oficiales sobre el terreno. La Línea establece tres zonas, a saber, la zona 1, que patrulla Indonesia y la zona 3, que patrulla Timor-Leste. Ambas partes también acordaron que nadie podría patrullar ni realizar otro tipo de actividades en la zona 2. El 2 de noviembre de 2004, mientras patrullaban la zona 1, los oficiales de seguridad indonesios vieron que tres personas de Timor-Leste arrancaban y quemaban matas en la zona 2. Cuando los indonesios, que todavía se encontraban en la zona 1, caminaron hacia ellos, esas personas abandonaron el lugar. Los oficiales de seguridad indonesios siguieron patrullando la zona 1. No obstante, más tarde, las mismas personas que habían participado en la quema regresaron con un grupo mayor, de unas 30 personas, y comenzaron a arrojar piedras contra los oficiales de seguridad indonesios que patrullaban la zona 1. A fin de evitar problemas innecesarios, los oficiales de seguridad indonesios abandonaron la zona que estaban patrullando y que era, precisamente, la zona 1.

Habida cuenta de esos hechos, si el Secretario General hubiera pedido aclaraciones a todas las partes, habría descrito el incidente en otros términos. La consecuencia de ello es que la descripción del informe puede dar una mala imagen de Indonesia, algo que lamentamos. Consideramos que las Naciones Unidas deberían esforzarse por facilitar que los dos países entablaran relaciones con proyección de futuro.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Singapur.

Sr. Menon (Singapur) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Secretario General por su informe exhaustivo sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) (S/2004/888) correspondiente a los últimos tres meses. Asimismo, quisiera rendir tributo al Representante

Especial, Sr. Sukehiro Hasegawa, por su liderazgo, compromiso y labor destacada.

Nos alientan los progresos constantes registrados en varias esferas de las iniciativas encaminadas al desarrollo de Timor-Leste. El informe del Secretario General ha confirmado que la decisión que el Consejo de Seguridad adoptó en mayo de 2004 de prorrogar el mandato de la UNMISET un año más fue correcta y que el mandato estaba bien definido. Quisiera poner de manifiesto algunas observaciones relativas al informe.

Primero, el informe deja claro que los sistemas judicial y de administración pública de Timor-Leste todavía se encuentran en las primeras fases de desarrollo. Aún no se ha establecido plenamente la capacidad interna en esas esferas. Por consiguiente, la labor de los magistrados internacionales y los asesores civiles de las Naciones Unidas es crucial para el desarrollo del sistema judicial y de otras instituciones gubernamentales. La consolidación de esas instituciones importantes llevará tiempo, y encomio a los magistrados y a los asesores civiles por su ardua labor y su dedicación. Habida cuenta del aumento significativo del número de repatriados y de habitantes de Dili, también tendrán que elaborarse y llevarse a cabo en forma sostenida programas que se centren en las esferas de la educación, la creación de puestos de trabajo, la prestación de servicios básicos y la atención médica.

Segundo, observamos que, en términos generales, en los últimos meses han reinado la calma y la paz en Timor-Leste. Ello se debe, en buena medida, a la presencia de las fuerzas de las Naciones Unidas. No obstante, Timor-Leste acaba de iniciar sus actividades encaminadas a consolidar su propia capacidad de velar por su estabilidad. Hasta que no se desarrollen plenamente las capacidades de la policía nacional y las fuerzas de defensa de Timor-Leste, la labor de las fuerzas de seguridad de la UNMISET será vital para ofrecer un entorno seguro para el desarrollo. En el informe del Secretario General se señala la falta de experiencia profesional de la policía y las fuerzas de defensa, la lenta resolución de las quejas interpuestas por los excombatientes y los veteranos y el aumento de la capacidad de imponer su opinión de los grupos de artes marciales. Estos posibles desafíos a la seguridad del país merecen nuestra atención.

Apoyamos la recomendación del Secretario General de que la UNMISET mantenga sus actuales competencias, configuración y tamaño hasta el 20 de mayo de 2005. Esto es fundamental para consolidar lo que se ha logrado hasta la fecha. Estamos de acuerdo en que es importante que la UNMISET se centre en la consolidación de las instituciones locales antes de que las fuerzas de las Naciones Unidas abandonen Timor-Leste definitivamente. Los meses que quedan serán cruciales, y la UNMISET debe velar por que la retirada de las Naciones Unidas no cree un vacío en el que prevalezcan la inestabilidad y la incertidumbre. Las Naciones Unidas tendrán que estudiar el modo de ampliar los actuales programas del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Fondo de Población de las Naciones Unidas y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, a fin de que la transferencia de las competencias a los timorenses se realice sin contratiempos.

Quisiera instar al Consejo de Seguridad a efectuar una nueva evaluación de la autosuficiencia de Timor-Leste antes de que expire el mandato de la UNMISET, en mayo de 2005. Ello permitirá al Consejo de Seguridad decidir objetivamente el nivel de apoyo y asistencia que se ofrecerá a Timor-Leste en los próximos meses, así como una vez que haya expirado el mandato de las Naciones Unidas. Timor-Leste sigue buscando fuentes de asistencia bilateral y multilateral. Por consiguiente, las Naciones Unidas deben sacar partido de los esfuerzos colectivos de sus programas de desarrollo para que beneficien a los jóvenes.

El pueblo de Timor-Leste ha progresado significativamente desde que el país obtuvo la independencia, en mayo de 2002. Sin embargo, todavía queda mucho por hacer. Es preciso contar con más asistencia internacional para consolidar y aprovechar los logros en un entorno de paz y seguridad. Timor-Leste seguirá precisando asistencia internacional, sobre todo en la esfera de la consolidación de sus fuerzas de seguridad, la administración pública y las instituciones judiciales. Nosotros, como asociados y amigos responsables, debemos seguir prestando el apoyo necesario a esa joven nación para que obtenga éxitos mensurables y sostenibles en sus esfuerzos por consolidarse como nación. Singapur mantiene en firme su compromiso de ayudar y apoyar a Timor-Leste. Junto con las Naciones Unidas, estamos interesados en ayudar a Timor-Leste a lograr el éxito.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy ahora la palabra al representante de Australia.

Sr. Dauth (Australia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Quisiera darle las gracias por haber convocado esta sesión del Consejo de Seguridad sobre Timor-Leste, país que, al igual que mi colega de Indonesia,

puedo describir como vecino, buen asociado y amigo. Me enorgullece lo que hemos hecho para ayudar a Timor-Leste a construir una democracia estable y sostenible. Junto con las Naciones Unidas y con otros vecinos, muchos de los cuales se encuentran hoy aquí, seguimos muy interesados, como acaba de decir mi colega de Singapur, en que Timor-Leste esté preparado para hacer frente a los desafíos que afronta.

Acogemos con agrado el informe del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) (S/2004/888), y nos complace en gran medida dar la bienvenida hoy al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sukehiro Hasegawa. Tal como confirma el informe, Timor-Leste ha progresado constantemente en sus esfuerzos por consolidar sus instituciones. Es alentador que el apoyo de las Naciones Unidas y la comunidad internacional haya repercutido ostensiblemente en las esferas que más nos preocupan. Me han complacido mucho las observaciones que ha formulado a ese respecto mi amigo y colega, el Embajador Guterres.

Evidentemente, aunque se ha progresado mucho, Timor-Leste todavía no ha alcanzado la autosuficiencia. Todavía tenemos que hacer más para desarrollar su capacidad en la esfera de la administración pública, así como la profesionalidad y la competencia de sus instituciones de seguridad. Sin duda, las dos esferas son fundamentales para la estabilidad de Timor-Leste a largo plazo. Es evidente que Timor-Leste precisa la asistencia constante de la comunidad internacional y de las Naciones Unidas.

Por lo tanto, suscribimos decididamente la recomendación fundamental de que la UNMISET mantenga sus tareas, configuración y tamaño actuales hasta el 20 de mayo de 2005. Cualquier tipo de retirada precipitada socavaría lo mucho que se ha conseguido hasta la fecha. Lo más importante es que la UNMISET seguirá siendo fundamental para que Timor-Leste pueda seguir desarrollando la capacidad de contar con instituciones clave. Realmente esperamos que los miembros del Consejo de Seguridad apoyen las recomendaciones del Secretario General y estén de acuerdo en que la UNMISET prosiga su labor durante seis meses más.

En los próximos seis meses, será importante que la UNMISET haga cuanto pueda por ejecutar una estrategia de transición viable, teniendo en cuenta las necesidades de desarrollo de Timor-Leste. En cuanto a otras instituciones, también será importantísimo que los organismos de desarrollo de las Naciones Unidas y toda la comunidad internacional sigan ocupándose, en forma coordinada, de ayudar a Timor-Leste en sus numerosos retos relacionados con el desarrollo. Esperamos que el próximo informe del Secretario General sobre Timor-Leste aborde esas importantes cuestiones.

Por su parte, Australia sigue firmemente decidida a ayudar a Timor-Leste a satisfacer sus necesidades de desarrollo. Seguiremos apoyando mucho a la UNMISET, incluso aportando personal a los contingentes de oficiales de enlace militar y asesores de policía. Australia seguirá siendo uno de los principales contribuyentes de asistencia bilateral para el desarrollo de Timor-Leste, en particular en las esferas del mantenimiento del orden y de la buena gobernanza.

Aún queda mucho por hacer, pero seguimos confiando plenamente en que la labor del personal de la UNMISET, junto con el compromiso y los esfuerzos decisivos del pueblo de Timor-Leste, garantizarán que la UNMISET cumpla con éxito su importante mandato.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante del Japón.

Sr. Haraguchi (Japón) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le agradezco la celebración de esta sesión pública. También quiero dar las gracias al Sr. Hasegawa por su exposición informativa.

Ante todo, quiero dejar sentado que el Gobierno del Japón apoya la recomendación del Secretario General de prorrogar el mandato de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) por un plazo adicional de seis meses. Al propio tiempo, quiero recalcar que éste será un período muy importante para la conclusión con éxito de las tareas asignadas a la operación de mantenimiento de la paz en Timor-Leste. El Japón continuará prestando su máximo apoyo en este sentido para asegurar que la paz se afiance y que la UNMISET puede completar su mandato con éxito. Consideramos que esto se ha convertido en un deber particular para nosotros, ya que la fase final de las actividades de la UNMISET coincide con el período en que el Japón deberá asumir sus funciones como miembro no permanente del Consejo de Seguridad.

No cabe duda de que Timor-Leste sigue necesitando asistencia para su consolidación nacional. Habida cuenta de la próxima conclusión de las tareas de la UNMISET, es esencial garantizar que las tareas relacionadas con la consolidación nacional que también

han sido realizadas por la UNMISET sean asumidas por programas de asistencia bilateral o por instituciones internacionales de desarrollo. Al respecto, acogemos con beneplácito el establecimiento por la UNMISET de ocho grupos de trabajo con miras a facilitar una transición sin contratiempos de las operaciones de mantenimiento y consolidación de la paz a la prestación de una asistencia más tradicional en materia de creación de instituciones y desarrollo sostenible. También apreciamos sobremanera las iniciativas adoptadas por los dirigentes de Timor-Leste para encarar debidamente los problemas de los veteranos, algo que, en nuestra opinión, es una expresión clara del sentimiento de identificación que impera en Timor-Leste.

Si bien aún hay varias tareas que deben asumirse en relación con la consolidación nacional, el Gobierno del Japón confía en que por medio de los esfuerzos sostenidos del pueblo del Timor-Leste, con la asistencia de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional se lograrán más progresos en la consolidación de la paz. Saludamos la celebración de una conferencia de donantes en marzo del próximo año, en la que la comunidad internacional debatirá las cuestiones relacionadas con la consolidación nacional tras la terminación de las operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas.

Huelga decir que, al concluir las actividades de las Naciones Unidas, es particularmente importante asegurar la paz y la seguridad de Timor-Leste. Es lamentable que la demarcación de la frontera terrestre entre Timor-Leste e Indonesia aún no se haya concluido. Esperamos que ambos países continúen haciendo sus mayores esfuerzos para solucionar esta cuestión a la brevedad. Mi Gobierno reconoce que la solución del problema de los crímenes graves será fundamental para la estabilidad y el desarrollo futuros de Timor-Leste. Esperamos continuar trabajando con el pueblo de Timor-Leste y otros países interesados en relación con el tipo de medidas que sería más conveniente adoptar para encarar esta cuestión y para lograr el éxito futuro de Timor-Leste.

El Japón ha venido ayudando activamente en la reorganización de un Timor-Leste sostenible y está decidido a seguir contribuyendo en ese sentido. Mi Gobierno se ha comprometido a proporcionar 60 millones de dólares por concepto de asistencia a ese país durante los tres primeros años de su independencia y ha venido desembolsando dicha asistencia de forma constante, con particular atención a la consolidación de la paz y a la reconstrucción en tres esferas fundamentales: la agricultura, la infraestructura y el desarrollo de los recursos humanos. Ya hemos invertido 57 millones de dólares en proyectos de infraestructura como carreteras, suministro eléctrico y abastecimiento de agua en el distrito de Dili. El Japón también está enviado la denominada fuerza civil, es decir, grupos formados por veteranos del grupo de ingeniería de nuestras Fuerzas de Autodefensa, así como especialistas en ingeniería no militar, para enseñar al personal del Gobierno de Timor-Leste a utilizar, mantener y administrar el equipamiento y los materiales que nuestro grupo de ingeniería donó tras la terminación de su misión. Esperamos que ese apoyo contribuya a mejorar la vida del pueblo, que es la base de la consolidación nacional que hoy está en marcha en Timor-Leste.

También opinamos que el programa de recuperación, empleo y estabilidad para los excombatientes y las comunidades de Timor-Leste, emprendido por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y que el Japón ha venido apoyando, ha sido sumamente útil para la consolidación nacional de Timor-Leste. Queremos instar a los Estados Miembros de las Naciones Unidas a prestar su valioso apoyo a proyectos similares en Timor-Leste.

Por último, quiero subrayar una vez más la importancia que tendrá este período final para Timor-Leste. El Japón está convencido de que, por medio de los esfuerzos de la UNMISET, dirigida por el Representante Especial del Secretario General, Sr. Hasegawa, y del pueblo de Timor-Leste, bajo la guía de sus sabios dirigentes, la estabilidad y las bases para el desarrollo de Timor-Leste se fortalecerán y la operaciones de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas completarán con éxito su misión.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Nueva Zelandia.

Sr. MacKay (Nueva Zelandia) (*habla en inglés*): Quiero dar las gracias al Secretario General por la elaboración de este informe sobre la marcha de los trabajos (S/2004/888) y al Sr. Hasegawa por la exposición informativa y la presentación hechas a comienzos de esta sesión.

Una vez más, felicitamos a Timor-Leste por los progresos registrados gracias a la labor de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) y del Gobierno de Timor-Leste, así como al compromiso de los donantes internacionales que

continúan apoyando esos esfuerzos. En particular, felicitamos al Gobierno de Timor-Leste por su firme decisión de encarar los grandes retos que tiene ante sí como pequeña nación emergente, con recursos y capacidad limitados.

Al examinar los logros fundamentales de los últimos meses, nos complace observar los progresos hechos en el perfeccionamiento de las instituciones fundamentales del Estado y de los organismos de la seguridad, incluida la adopción de importantes leyes. También nos complace observar que se han registrado importantes progresos en relación con la demarcación de la frontera terrestre entre Timor-Leste e Indonesia y esperamos que se llegue a un acuerdo definitivo sobre esa cuestión en el futuro cercano. De igual forma, esperamos que se celebren negociaciones positivas entre Timor-Leste y Australia con relación a la frontera marítima.

Con miras al futuro, apoyamos por completo las recomendaciones del Secretario General en el sentido de que los objetivos, la configuración y el mandato actuales de la UNMISET se mantengan sin variación hasta mayo de 2005. Opinamos que los próximos meses son una fase de consolidación y transición. Como se indica en el informe del Secretario General, será necesario que la UNMISET asegure que el resto del tiempo se utilice de manera adecuada a fin de asegurar un traspaso sin contratiempos de las funciones restantes al Gobierno de Timor-Leste y, donde corresponda, para asegurar que exista la asistencia necesaria de los asociados bilaterales y multilaterales.

Como parte de la estrategia de transición, esperamos que el Consejo de Seguridad, junto con los organismos de las Naciones Unidas y los donantes, reflexionen en particular sobre el tipo de apoyo que se requerirá cuando la UNMISET llegue necesariamente a su fin. Es fundamental que tengamos una estrategia sólida para asegurar una transición feliz de la solución de los conflictos y el mantenimiento de la paz a la consolidación de los esfuerzos y de la nación. Al igual que los demás, nos complace observar que, tras la sesión más reciente del Consejo de Seguridad, el Representante Especial del Secretario General creó varios grupos de trabajos en los que participan todas las partes, sobre todo el Gobierno de Timor-Leste, la UNMISET, los organismos de las Naciones Unidas, las instituciones de Bretton Woods, las organizaciones no gubernamentales y los donantes asociados, para examinar las medidas que deben adoptarse con miras a gestionar la transición. Esperamos que la cooperación y la elaboración de estrategias continúen en ese sentido.

Quiero destacar que será muy importante contar con una estrategia de transición en el sector de la justicia. Nueva Zelandia sigue apoyando firmemente la labor de la Dependencia de Delitos Graves y de los grupos especiales, que son componentes esenciales de un proceso apoyado internacionalmente para que se haga justicia en relación con los crímenes cometidos en Timor-Leste en 1999. A los responsables de los crímenes cometidos en 1999 se los debe someter a la justicia de una manera que sea congruente con las normas del derecho internacional. La comunidad internacional no puede tolerar un entorno de impunidad. Nueva Zelandia, por lo tanto, acoge con beneplácito todos los esfuerzos por seguir encarando esta cuestión, y esperamos con interés las ideas del Secretario General sobre el dispositivo más eficaz para encarar los desafíos que ello implica.

Para concluir, Timor-Leste ha hecho grandes avances. Como dije al inicio de mi declaración, felicitamos al Gobierno del país por sus esfuerzos decididos como joven nación. Al pasar a una nueva fase de consolidación y transición, el apoyo continuo de la comunidad internacional —y en particular de las Naciones Unidas— será vital para el futuro de Timor-Leste.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Portugal.

Sr. De Santa Clara Gomes (Portugal) (*habla en inglés*): Quisiera agradecer al Secretario General su informe más reciente (S/2004/888) sobre la situación de Timor-Leste, y dar una vez más la bienvenida al Consejo al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sukehiro Hasegawa.

Portugal se hace eco de la declaración que formulará en breve el representante de los Países Bajos en nombre de la Unión Europea. Simplemente, quisiera agregar algunas observaciones concretas de nuestro país.

El informe del Secretario General establece claramente que Timor-Leste ha hecho grandes avances hacia la autosuficiencia. Sin embargo, siguen quedando aún grandes desafíos, y la asistencia internacional es esencial. Portugal coincide con el Secretario General en que en las circunstancias actuales, debemos evitar cualquier cambio en la composición o el tamaño de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET), incluso en los componentes policial y militar. En este contexto, quiero aprovechar

esta oportunidad para agregar que una parte significativa del equipo utilizado por el ex contingente militar portugués en la UNMISET, que representa más de 20 millones de dólares, fue donado por Portugal al Gobierno de Timor-Leste.

Las relaciones de Timor-Leste con sus países vecinos siguen evolucionando. No obstante, tomamos nota con preocupación de que, en un aspecto importante, todavía no se ha logrado ningún acuerdo concreto, a saber, el de la delineación de las fronteras. Las relaciones estables con sus Estados vecinos y un acceso oportuno a los recursos naturales son esenciales para allanar el camino a un desarrollo pacífico y económicamente sostenible de Timor-Leste, como también lo es la delimitación de las fronteras marítimas y terrestres.

El sector de la justicia sigue encarando grandes inconvenientes, y es un ámbito en el que se requiere urgentemente la asistencia de la comunidad internacional. En este sentido, quiero informar al Consejo de que Portugal ha aportado 1,2 millones de dólares para ayudar al Ministerio de Justicia, en colaboración con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y la UNMISET, a lanzar una institución llamada Centro de Capacitación Judicial. A la fecha, este centro proporciona capacitación profesional de postgrado normalizado a todos los magistrados, fiscales y defensores públicos, como condición para su nombramiento permanente. También tomamos nota de que, aunque actualmente se están examinando proyectos de código penal y un código de procedimiento penal, es importante que se avance pronto en ese proceso. Portugal cree que los códigos deben complementar la legislación sobre la policía nacional.

Portugal también está sumamente preocupado por el reconocimiento que hace el Secretario General de que es posible que en el enjuiciamiento de crímenes graves no se pueda satisfacer cabalmente la necesidad y los deseos de justicia de todos los afectados por los acontecimientos de 1999. Al igual que el Secretario General, como se afirma en su informe, creemos que a los culpables de los crímenes graves se los debe someter a la justicia. Apoyaremos la iniciativa del Secretario General encaminada a explorar los medios posibles de lograr una verdadera rendición de cuentas en materia de violación de los derechos humanos.

Mis últimas observaciones se refieren a la responsabilidad de la comunidad internacional y de las Naciones Unidas en esta trascendental etapa final de la historia reciente de Timor-Leste. Es importante que la UNMISET, una operación de mantenimiento de la paz, termine como se ha planeado, en mayo de 2005. No obstante, es incluso más importante que, después de esa fecha, Timor-Leste siga beneficiándose del apoyo organizado y coherente del sistema de las Naciones Unidas. Todos somos conscientes de que, a pesar de los pasos gigantescos que ha dado el país en la consolidación institucional y en convertirse en un Estado viable, queda aún mucho por hacer. El apoyo internacional, bilateral y multilateral, debe ponerse pronto a disposición. Hemos logrado mucho y debemos salvaguardar esa inversión, asegurándonos de que Timor-Leste siga beneficiándose de la asistencia de la comunidad internacional. Portugal cree que debemos empezar a prever una transición sin tropiezos para Timor-Leste, sin mantenimiento de la paz pero con una presencia sólida y coordinada de las Naciones Unidas, para apoyar a quienes sigan en Timor-Leste después de mayo de 2005.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene la palabra el representante de Malasia.

Sr. Rastam (Malasia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Lo felicito sinceramente por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes. Asimismo, felicito al Representante Permanente del Reino Unido por la atinada manera como dirigió el Consejo el mes anterior.

Mi delegación se complace en dirigirse al Consejo de Seguridad para hablar de la situación en Timor-Leste seis meses después de la aprobación de la resolución 1543 (2004). Expresamos nuestro sincero agradecimiento al Secretario General por su informe (S/2004/888) sobre los avances logrados en las actividades de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET), así como al Representante Especial del Secretario General, Sr. Sukehiro Hasegawa, por su presentación clara y completa del informe. Encomiamos al Representante Especial y a los miembros de los componentes civil, militar y policial de la UNMISET por su dedicación e invaluable contribución al proceso de la consolidación nacional de Timor-Leste.

Malasia se complace en reconocer que la UNMISET sigue desempeñando una función importante en Timor-Leste, proporcionando seguridad y facilitando el avance del país hacia el progreso y el desarrollo. La Misión ha prestado asistencia para cultivar el desarrollo de las instituciones políticas, económicas, sociales, jurídicas y judiciales. Observamos en particular que, desde el inicio de la fase de consolidación

de la UNMISET, en mayo de 2004, Timor-Leste ha logrado avances adicionales en el desarrollo de instituciones estatales clave y organismos de seguridad, avances entre los que se incluye la promulgación de una serie de leyes importantes. Se ha completado el registro de votantes como preparación para las elecciones locales que habrán de celebrarse antes de julio de 2005. Estos avances no habrían podido lograrse sin el compromiso, la determinación y la decisión firme de los dirigentes del país y el apoyo de la población timorense en general, además de la asistencia y cooperación sostenidas de la comunidad internacional.

Recordamos que en su informe anterior (S/2004/669), el Secretario General señaló que gracias al avance logrado en Timor-Leste se había podido reducir la presencia internacional en el terreno. No obstante, en el informe presentado hoy al Consejo, el Secretario General hace hincapié en que la situación sobre el terreno no justifica una modificación de las tareas de la Misión establecidas por el Consejo de Seguridad en la resolución 1543 (2004). Tomamos nota de su evaluación según la cual todo cambio de la composición o del tamaño de la UNMISET, incluidos los de los componentes policial y militar, podría comprometer su capacidad de cumplir sus funciones. Al mismo tiempo, tomamos nota de la recomendación del Secretario General de mantener las funciones, configuración y tamaño actuales de la UNMISET, hasta que termine su mandato el 20 de mayo de 2005, y la apoyamos.

Estamos de acuerdo en que el próximo período final de seis meses permitirá que se completen las tareas claves de la UNMISET y que se consolide lo logrado hasta la fecha. Es esencial que la transición de la fase de operación de mantenimiento de la paz, cuya meta es la resolución del conflicto, hacia la siguiente fase de actividades de desarrollo se realice con la contribución y cooperación de los interlocutores bilaterales y multilaterales. En este sentido, Malasia hará todo lo que esté a su alcance para seguir contribuyendo a que Timor-Leste culmine sus esfuerzos de consolidación nacional, entre otras cosas continuando con su asistencia técnica bilateral.

Mi delegación toma nota de que durante los seis próximos meses la UNMISET también se concentrará en su estrategia de salida mientras finaliza su mandato en Timor-Leste. Se trata de un período decisivo para la UNMISET en lo que respecta a asegurar que el país siga funcionando sin que la retirada de la Misión repercuta de manera significativa. Por ello es importante efectuar una evaluación rigurosa y exhaustiva de si Timor-Leste ha logrado en buena parte la independencia antes de que se traspasen las responsabilidades de la UNMISET a los timorenses. A ese respecto, creemos que la UNMISET tiene que redoblar sus esfuerzos de alentar la participación y el control de los timorenses en las tres esferas programáticas de la Misión y de determinar los asociados bilaterales y multilaterales que puedan ayudar a llevar adelante el proceso.

Malasia ha tomado nota de la conferencia de donantes cuya celebración está prevista para marzo del próximo año. Esperamos que el sistema de las Naciones Unidas y otros asociados que han complementado la función de la UNMISET para contribuir al proceso de creación de las instituciones sigan respaldando y facilitando la transición fluida de las operaciones de mantenimiento de la paz a un marco de asistencia para el desarrollo sostenible. Mi delegación se suma al Secretario General para pedir a los asociados bilaterales y multilaterales de Timor-Leste que aumenten su cooperación con la UNMISET con el fin de lograr un proceso de transición exitoso.

Resulta alentador observar las crecientes relaciones entre Timor-Leste e Indonesia, tal y como demuestran la reciente visita del Primer Ministro Alkatiri a Yakarta en octubre y la participación del Ministro de Relaciones Exteriores Ramos-Horta en las celebraciones de la independencia de Indonesia que tuvieron lugar en Kupang en agosto. El fortalecimiento de las relaciones entre los dos países vecinos es buena señal para ambos, en particular en sus esfuerzos constantes por delimitar las fronteras terrestres entre ellos. Confiamos en que ambos países puedan seguir resolviendo sus problemas bilaterales pendientes en un espíritu de amistad y cooperación.

En lo que respecta a las investigaciones que está llevando a cabo la Dependencia de Delitos Graves con objeto de procesar a los perpetradores de los delitos graves cometidos en 1999 en Timor Oriental, mi delegación opina que la mejor manera de abordar la cuestión es a nivel bilateral entre Timor-Leste e Indonesia. La excesiva presión externa de la comunidad internacional, especialmente de las Naciones Unidas, quizá no sea el enfoque adecuado para tratar el problema.

Mi delegación observa en el informe del Secretario General que recientemente, en septiembre y en octubre, se celebraron negociaciones con Australia sobre fronteras marítimas, pero todavía no se ha concluido

un acuerdo mutuamente beneficioso. Malasia sigue expresando su esperanza de un acuerdo que beneficie a ambos países y que permita explotar con éxito el petróleo y el gas natural, que podrían ofrecer a Timor-Leste los recursos financieros que tanto necesita.

Mi delegación ha tomado nota de las conclusiones extraídas y las observaciones formuladas por la misión de evaluación técnica integrada durante su reciente visita a Timor-Leste con el fin de examinar la situación sobre el terreno, tal y como se estipula en la resolución 1543 (2004), con miras a determinar si es viable modificar las funciones, la composición y el tamaño de la UNMISET, en particular la composición de sus componentes policial y militar. A mi delegación le preocupa el hecho de que, a pesar de los importantes avances logrados durante la fase de consolidación de la UNMISET, la misión ha llegado a la conclusión de que Timor-Leste todavía no ha llegado al umbral de la autosuficiencia, y que afronta en particular una falta de conocimientos y valores profesionales, experiencia de policía, equipo e infraestructura necesarios y capacidades de gestión y coordinación. A ese respecto, Malasia sigue brindando asistencia en el adiestramiento y la formación de los oficiales de alto y mediano rango de la fuerza de policía de Timor-Leste, además de prestar asistencia para adiestrar a los instructores de la Escuela de Policía y también a la Unidad de Reserva de Policía y la Unidad de Intervención Rápida, recientemente formadas.

Sra. Laohaphan (Tailandia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Es para mí un placer que presida usted el Consejo durante este mes. Al igual que los oradores que me han precedido, quisiera darle las gracias por haber convocado esta sesión pública sobre Timor-Leste. También doy las gracias al Sr. Sukehiro Hasegawa, Representante Especial del Secretario General, por haber presentado el informe del Secretario General sobre la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (S/2004/888).

Tailandia acoge con satisfacción los progresos que se han logrado a un ritmo constante en los últimos dos años y medio en Timor-Leste, y encomia los esfuerzos sostenidos que han realizado la UNMISET, los programas y organismos de las Naciones Unidas, las instituciones de Bretton Woods, las organizaciones no gubernamentales y los donantes internacionales, así como la ardua labor y la determinación del Gobierno de Timor-Leste —factor igualmente importante— para tratar de crear una nación independiente que sea segura, estable, económicamente viable y justa.

Timor-Leste ha emprendido un viaje largo y difícil para hacer realidad su aspiración a la categoría de Estado y bien puede sentirse orgulloso de sus numerosos logros hasta la fecha. Sin embargo, esta nación en ciernes todavía tiene por delante numerosos desafíos, y la comunidad internacional debe seguir participando activamente para ayudarle a avanzar junto a la comunidad de naciones.

Tailandia está de acuerdo con la recomendación del Secretario General de que la UNMISET debería mantener su presencia en el país, con una composición y un tamaño idénticos, hasta el 20 de mayo de 2005 para afianzar sus logros y, más importante aún, garantizar el funcionamiento ininterrumpido de la administración civil de Timor-Leste tras la retirada de la UNMISET. Tailandia siempre ha creído que en cualquier misión de mantenimiento de la paz debería haber una estrategia de salida y de transición clara y bien planificada con miras a garantizar un funcionamiento fluido y eficaz de las instituciones administrativas del país afectado. En lo tocante a Timor-Leste, mi delegación quisiera poner de relieve los tres aspectos siguientes.

En primer lugar, la conclusión del mandato de la UNMISET en Timor-Leste no significa que Timor-Leste esté dispuesto a gestionar eficazmente su administración pública o tenga capacidad para ello. Timor-Leste seguirá dependiendo del apoyo y la asistencia de los expertos internacionales para fortalecer su capacidad institucional en diversos ámbitos, que se resumen en los tres programas que figuran en el informe, a saber, administración pública y sistema de justicia, instituciones encargadas de hacer cumplir la ley y seguridad.

El segundo aspecto que deseo recalcar es que los miembros de la comunidad internacional debemos ser realistas en cuanto a ciertas expectativas que abrigamos en relación con Timor-Leste. Me refiero concretamente al párrafo 8 de la resolución 1543 (2004), en el cual se pide a la Dependencia de Delitos Graves que concluya todos los procesos relativos a los abusos de los derechos humanos que se produjeron en Timor Oriental en 1999 a más tardar el 20 de mayo de 2005. Aunque somos plenamente partidarios de que se respete el imperio del derecho y de que se luche contra la impunidad, es muy poco probable que Timor-Leste realmente pueda aplicar esa disposición de la resolución a tiempo, debido a que hay un atraso de casos acumulado, a que el número de magistrados de que se dispone es limitado y a la falta de tiempo. Por lo tanto, el Consejo quizá desee volver a ocuparse de esa cuestión.

También me gustaría señalar que la Comisión de la Acogida, la Verdad y la Reconciliación ha venido realizando una labor excepcional y merece ser elogiada por sus esfuerzos. La elección del Defensor de los Derechos Humanos y la Justicia, que la comunidad internacional espera con ansiedad, es una cuestión que debería ultimarse cuanto antes.

Otra cuestión sobre la cual la comunidad internacional quizá desee reevaluar sus expectativas es la integración de los veteranos en la vida civil. La iniciativa de redactar legislación sobre el reconocimiento de los veteranos parece ir en la dirección adecuada y, hace tan sólo dos semanas, el Primer Ministro de Timor-Leste pidió al cuerpo diplomático que está presente en Dili que ayude a Timor-Leste a reintegrar a esos veteranos y excombatientes en la vida civil y a crear puestos de trabajo para esas personas.

Eso me lleva al tercer y último aspecto que deseo abordar. No se insistirá lo suficiente en el papel crucial que desempeña el desarrollo para contribuir a la paz duradera en la consolidación nacional después de los conflictos. Las Naciones Unidas y la comunidad internacional ya han trabajado de manera loable para sentar una base firme para la paz y la estabilidad en Timor-Leste, pero hay que trabajar más y prestar más asistencia para ayudar a Timor-Leste a lograr su desarrollo económico y social. Si queremos que Timor-Leste sobreviva y prospere por sí mismo, debemos velar por que la paz y la seguridad sigan imperando y sean irrevocables, ya que un entorno seguro es un requisito indispensable para que cualquier país inicie un desarrollo socioeconómico satisfactorio.

El sistema de las Naciones Unidas —especialmente el Banco Mundial, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el UNICEF— será más necesario que nunca en Timor-Leste, una joven democracia que sigue acosada por una pobreza endémica, por un sistema sanitario insuficiente y por una elevada tasa de natalidad, y en la cual siguen imperando el desempleo y el analfabetismo, y la mitad de los habitantes tiene menos de 15 años y no puede contribuir productivamente al crecimiento de la economía.

La fecha de 20 de mayo de 2005 prevista para el cierre de la UNMISET y su retirada final coincidirán con el tercer aniversario de Timor-Leste. Esta nación de tres años de edad no es más que un recién nacido en comparación con la mayoría de los países que cuentan con siglos de experiencia en materia de administración civil y acumulación de riquezas. Sin embargo, Timor-Leste tiene un potencial prometedor, en especial en cuanto al desarrollo de los recursos de petróleo y gas y a la larga la comunidad internacional podrá beneficiarse de contar con otro país fuerte y estable que contribuya aún más al desarrollo de la economía mundial. La conferencia internacional de donantes que ha de celebrarse en marzo del próximo año nos dará la oportunidad de reiterar nuestro firme apoyo tanto bilateral como multilateral a Timor-Leste.

Por nuestra parte, hemos completado un programa de cooperación técnica con Timor-Leste de tres años de duración, de 2003 a 2005, que se centra en programas de capacitación en diez esferas distintas.

Sr. Hamburger (Países Bajos) (*habla en inglés*): Tengo el honor de intervenir en nombre de la Unión Europea. Los países candidatos, Bulgaria, Croacia, Rumania y Turquía; los países del proceso de estabilización y asociación y posibles candidatos, Albania, Bosnia y Herzegovina, Serbia y Montenegro y la ex República Yugoslava de Macedonia; así como los países miembros de la Asociación Europea de Libre Comercio y miembros del Espacio Económico Europeo, Islandia y Noruega, hacen suya esta declaración.

Desde la última sesión del Consejo sobre Timor-Leste celebrada en agosto, la Unión Europea no ha cambiado de manera significativa su postura en cuanto al camino que tiene por delante Timor-Leste. Felicitamos al Gobierno de Timor-Leste por los enormes logros que ha alcanzado en la reconstrucción de una administración civil que funciona, la capacitación de las fuerzas de seguridad y de policía, la adopción de leyes importantes y los preparativos para las elecciones locales.

También queremos encomiar las inestimables contribuciones de la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Timor Oriental (UNMISET) que la Unión Europea tiene en gran estima por su función ejemplar como verdadero esfuerzo multilateral en el campo de la consolidación de la paz y la reconstrucción. En este sentido, me complace dar la bienvenida y encomiar hoy al Representante Especial del Secretario General, el Sr. Sukehiro Hasegawa, por su dirección de la UNMISET.

La Unión Europea rinde tributo a las diferentes instituciones multilaterales y órganos que han contribuido a la reciente recuperación económica de Timor-Leste. Pese a que los primeros indicios de crecimiento son todavía modestos, la Unión Europea se ve alentada por esa tendencia al alza que da esperanzas de que se

consolide aún más la economía en el futuro. La Unión Europea espera que se desplieguen mayores esfuerzos para desarrollar y ampliar la actividad del sector privado en Timor-Leste.

La Unión Europea también quisiera encomiar a Timor-Leste y a Indonesia por la mejora constante de sus relaciones, que esperamos acabe en la pronta determinación de la frontera terrestre común.

En el informe del Secretario General se destacan con claridad las distintas razones por las cuales Timor-Leste aún no ha llegado al umbral crítico de la autosuficiencia. No voy a entrar en lujo de detalles al respecto, pero la Unión Europea coincide con la conclusión del Secretario General en el sentido de que el mandato de la UNMISET se debe prorrogar, de conformidad con la resolución 1543(2004) del Consejo de Seguridad. Además, la Unión Europea apoya la recomendación del Secretario General en el sentido de que la Misión, durante los próximos seis meses, debe centrarse en una estrategia de salida orientada a mejorar el sentido de titularidad de Timor-Leste. La Unión Europea confía en que el sistema de las Naciones Unidas siga apoyando a Timor-Leste tras la retirada de la UNMISET el próximo año.

Quiero reiterar la preocupación de la Unión Europea por la falta de progresos en cuanto a ponerle fin a la impunidad. Es fundamental velar por que los responsables de los delitos graves perpetrados en Timor-Leste en 1999 sean enjuiciados y se haga justicia a las víctimas y al pueblo de Timor-Leste. La Unión Europea aguarda con interés las propuestas del Secretario General para apoyarlas.

El Presidente (*habla en inglés*): Concedo ahora la palabra al Sr. Hasegawa para que dé las respuestas o haga los comentarios que considere oportunos.

Sr. Hasegawa (*habla en inglés*): Sr. Presidente. Deseo darle las gracias a usted y a los miembros del Consejo por haber brindado sus opiniones y comentarios. Hemos tomado nota de todos los comentarios valiosos y, sin duda, daremos seguimiento a muchas de las sugerencias.

Habida cuenta de que no queda mucho tiempo, deseo responder a la petición presentada por la delegación de Filipinas de identificar los ocho grupos de trabajo. Estos grupos de trabajo cubren las esferas siguientes: fomento de la capacidad institucional de las instituciones públicas; creación de instituciones en el sector judicial en particular; seguimiento del futuro del proceso de los delitos graves, desarrollo profesional en la capacitación sobre política democrática de la Policía Nacional de Timor-Leste; supervisión de funciones y relaciones de trabajo de los organismos de seguridad nacional, incluidas las fuerzas de defensa timorenses y la Policía Nacional de Timor-Leste; apoyo a los grupos marginados como los veteranos, los excombatientes, las viudas, los huérfanos y la juventud; mejora de la transparencia y rendición de cuentas y, por último, seguimiento de la transición del mantenimiento de la paz al desarrollo sostenible en Timor-Leste.

La comunidad internacional ha hecho un aporte importante a Timor-Leste en los últimos años en cuanto al fortalecimiento, mantenimiento y consolidación de la paz, que es necesario para el proceso de construcción de la nación. Ahora es fundamental brindar un apoyo continuo para mantener el desarrollo político, el crecimiento económico y el desarrollo humano de modo que se mantengan la paz y la estabilidad en este naciente país.

En este contexto, los grupos de trabajo se han establecido a fin de identificar las medidas específicas necesarias para lograr una transición sin tropiezos de las operaciones de mantenimiento de la paz a la creación de instituciones y a la asistencia para el desarrollo sostenible.

El Presidente (*habla en inglés*): El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente etapa del examen del tema que figura en el orden del día.

Se levanta la sesión a las 13.10 horas.